

EL CULTURAL

5-11 de noviembre de 2010

www.elcultural.es



Top ten del corto
Alcine repasa una
década de cine en
pequeño formato

Madrid en Danza
reúne coreografías
míticas en su 25
edición. Quién es
quién en la creación
contemporánea

Desvelamos al
Don DeLillo
más radical

El arte de la TV
enciende Barcelona

Boulez
Agitación y
vanguardia a los 85

Danza torera

EL  MUNDO

HARLAN COBEN

El nuevo maestro del thriller

47 millones de ejemplares vendidos
en todo el mundo

**HARLAN
COBEN**

GANADOR

**IV PREMIO INTERNACIONAL
DE NOVELA NEGRA RBA**

por su obra de próxima
publicación **ALTA TENSIÓN**

«Harlan Coben es absolutamente
adictivo: te atrapa desde
la primera página, para dejarte
completamente K.O. en la última.»

Dan Brown



Visita
SERIENEGRA.ES



WWW.RBALIBROS.COM



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

La escalada del español

Ángel Martín Municio, que pilotó la sección científica de El Cultural durante muchos años, publicó antes de morir un riguroso informe científico sobre el valor del idioma español. Según el que fue inolvidado presidente de la Real Academia de Ciencias, la lengua castellana representa para nuestro país un valor económico equivalente al 15% del Producto Interior Bruto. España es hoy el primer inversor en Iberoamérica, gracias sustancialmente al idioma.

No es verdad que el chino sea la segunda lengua internacional del mundo. Aparte del enjambre dialectal de aquel país gigantesco, su idioma no es internacional, como sí lo son el inglés, el español o el francés. La objetividad exige rendir homenaje a la lengua de Shakespeare, de Turner y Churchill. Se ha convertido en el latín del siglo XXI. Es el idioma de referencia y en las relaciones internacionales representa, tal vez, el 70% como lengua vehicular. A larga distancia le sigue el español que ha desplazado al francés. Hoy el segundo país hispanohablan-

te del mundo, después de México, es Estados Unidos. España ocupa un modesto tercer lugar. Tras el inglés, la lengua más estudiada en Japón, Alemania, Suecia o China es la de Cervantes y Borges, la de Quevedo y Neruda, la de Lope y Vargas Llosa. El 84% de los estudiantes norteamericanos de idiomas extranjeros eligen el español. Y en el gigante Brasil su estudio es obligatorio desde la escuela. Aún más, y este dato puede resultar muy significativo: como lengua madre, el español ha superado al inglés. Hay más personas en el mundo que tienen como primer idioma el español que el inglés.

Internet es nuestra asignatura pendiente. Ocupamos

un tercer lugar cuando deberíamos movernos destacadamente en el segundo pero todavía algunas naciones iberoamericanas padecen un retraso que se solventará poco a poco.

La Real Academia Española y las Academias de la Lengua de veintiún países garantizan la unidad del idioma. Esa es la gran obra que inició Dámaso Alonso, que potenció Fernando Lázaro Carreter, que ha consolidado Víctor García de la Concha. El viejo lema tradicional “limpia, fija y da esplendor” se ha completado con el “mantén la unidad del idioma”. Como el Gobierno no ha hecho casi nada hasta la incierta operación del Instituto Cervantes,

a la Real Academia se debe que el idioma español no se haya fragmentado en seis u ocho lenguas romances como ocurrió con el latín.

No es la primera vez que escribo sobre la espléndida realidad del idioma de San Juan de la Cruz y Rubén Darío, de Octavio Paz y Ortega y Gasset. No será la última. Vale la pena insistir en la escalada de nuestra lengua en el mundo cuando en alguna región española se la combate de forma inmisericorde. La Generalidad está haciendo con el idioma español lo mismo que hizo Franco con el catalán. Yo firmé el manifiesto a favor del “catalán, un vaso de agua clara” contra el cerrilismo franquista. Me entristece contemplar ahora cómo se trata de erradicar el español de Cataluña con los mismos métodos que utilizó el dictador para fragilizar el catalán. Como ha escrito lúcidamente Francisco Rodríguez Adrados, “lo peor es el daño que a sí mismos se infligen los catalanes”.

P. D. En mi artículo de hace dos semanas califiqué de colaborador a Michael Richards, coautor de *La Española fragmentada*. ●

ZIGZAG

“ Me ha sorprendido el *Padre Pío* de José María Zavala, autor de libros históricos de gran calado, desinhibidos, provocadores, que fustigan con látigo de seda a personajes mal conocidos de la reciente historia española. La admiración que la vida y la obra del Padre Pío han despertado en Zavala me desconcierta. La verdad es que yo creo poco en los milagros. Pero habrá que rendirse ante lo que narra el autor en este *Padre Pío* lleno de interés y de sorpresas. Se trata de un libro impactante, lejano a las beaterías al uso en el mundo de los milagros y las apariciones. Quien lea a este nuevo Zavala no quedará defraudado. ”

Vive la cultura en la intimidad de la noche.

Ven con nosotros a visitar la Real Academia Española en una noche inolvidable, junto a las personas que forman parte de ella. Inscríbete en www.telefonica.es/cultura y participa además en el sorteo de 150 e-books.

**La magia de la Real Academia Española te está esperando los días 16 y 22 de noviembre.
Ven a descubrirla con Telefónica.**

Reales Alcázares de Sevilla: 8 y 9 de octubre

Palau de les Arts Reina Sofía (Valencia): 20 y 21 de octubre

Museo Nacional de Ciencias Naturales (Madrid): 27 y 28 de octubre

Biblioteca Nacional de España (Madrid): 10 y 17 de noviembre

Edificio Telefónica de Gran Vía 28 (Madrid): 11 y 12 de noviembre

Real Academia Española (Madrid): 16 y 22 de noviembre

Museo Guggenheim Bilbao: 24 y 25 de noviembre



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Telefónica

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Cristina Jaramillo (web).

Jefes de Sección: Paula Achiaga,
Liz Perales.

Redacción: Daniel Arjona, Marta
Caballero, Bea Espejo, Benjamín G.
Rosado, Alberto Ojeda, Rubén Vique.

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giral-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, P. Lanceros, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, A. Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorea, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 2610.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel. 91.443 55 52)
email: carlos.piccioni@elmundo.es

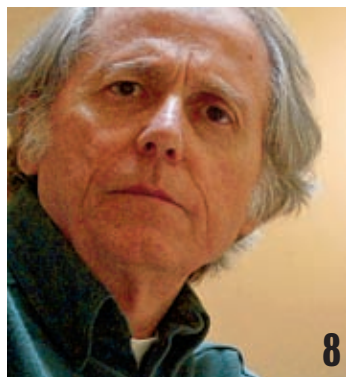
El Cultural se vende conjuntamente con
el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: GU 452-98



34



40



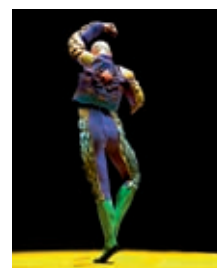
44



24



8



PORTADA

Cese Gelabert en
Belmonte, con un traje
diseñado por Frederic
Amat. Foto de Ros Ribas.

3. PRIMERA PALABRA. *La escalada del español*, POR LUIS MARÍA ANSON.

6. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. Punto Omega, el último DeLillo.

10. Libro de la semana: *El sueño del celta*, de Mario Vargas Llosa. POR RICARDO SENABRE.

12. M. Alonso, *Los árboles de Gauguin*, POR Á. BASANTA.

12. D. Refoyo, *25 centímetros*, POR PILAR CASTRO.

13. P. Gutiérrez, *Nada es crucial*, POR SANTOS SANZ.

14. Miguel Syjuco, *Ilustrado*, POR GERMÁN GULLÓN.

15. Ana M^a Moix, *Baladas*, POR TÚA BLESA.

16. Infantil y juvenil, POR CARMEN BLÁZQUEZ.

17. G. Heredero / A. Santamarina, *Biblioteca del cine español*, POR MANUEL HIDALGO.

18. Monet, *Los años de Giverny*, POR L.A. DEVILLENA.

19. F. González, *Mi idea de Europa*, POR J. AVILÉS.

20. Yolanda Sobero, *Sáhara*, POR FELIPE SAHAGÚN.

21. VV.AA. *La quimera del autómatas...*, POR J.J. ETAYO.

22. Libros más vendidos.

23. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA.

ARTE

24. Arte y televisión se dan cita en Barcelona, POR JAUME VIDAL OLIVERAS.

28. Pedro Calapez y su revolución, POR M. NAVARRO.

28. Auténtico Miki Leal, POR BEA ESPEJO.

30. Pintura holandesa en el Guggenheim de Bilbao, POR ELENA VOZMEDIANO.

31. Algunas mentiras verdaderas de Rosa Muñoz, POR DAVID BARRO.

33. Digital. El auge de *crowdfunding* y los proyectos financiados en la red, POR JOSÉ LUIS DE VICENTE.

ESCENARIOS

34. Madrid en Danza cumple 25 años. POR LIZ PERALES. La creación española, POR RAFAEL ESTEBAN.

40. El Auditorio Nacional celebra los 85 años de *Boulez* con un monográfico, POR RUBÉN AMÓN.

42. Óperad hoy se cierra en Canal, POR A. REVERTER.

CINE

44. Una década de cortos en el Festival de Alcalá de Henares, POR CARLOS REVIRIEGO.

46. Sean Penn: *Caza a la espía*, POR A. G. CALVO.

CIENCIA

48. Una Semana de hitos, POR J. A. LÓPEZ GUERRERO.

ULTIMA PALABRA

50. José Manuel Zapata. El tenor cambia divos por flamencos, POR BENJAMÍN G. ROSADO.



Yo (también) acuso

JUAN PALOMO

No seré yo quien celebre las fantasmadas del escritor, hoy sojuzgado, pero ni puedo ni quiero unirme a los talibanes dispuestos a lapidarlo, ni a quienes retiran sus libros del mercado. ¿Para cuándo una quema pública de ejemplares? ¿O de su efigie? ¿Le haremos comer sus páginas, como hacían los castristas con los poetas poco afectos? No, yo acuso a demasiados de doble moral: ¿qué hicieron, que escribieron, qué denunciaron cuando **García Márquez** publicó su *Historia de mis putas tristes*? ¿No fueron los mismos que defendieron la libertad de un **Polanski** condenado por abusos reales a una adolescente? ¿Y **Gil de Biedma**? ¿Y **Kawabata**? Ah, ¿por qué le llamarán literatura cuando quieren decir política, impura y mezquina?

Es lo que tiene ser tan **Bassico** y previsible: si el tiempo y la autoridad no lo impiden (y va a ser que no), esta tarde, a las 6, en Barcelona, habrá escandalete mediático, porque el polémico actor italiano va a celebrar, a su manera, la llegada de Benedicto XVI a nuestro país, y la reedición de *Amor se escribe sin hache*, de **Jardiel Poncela** (Blackie Books) al mismo tiempo y por el mismo precio. Los de la editorial no se atreven a avanzar nada, pero se frotan las manos, aunque sepan que provocar cada día es más difícil y que los bufones cada día interesan menos, por exceso de competencia, sobre todo.

Uno de mis héroes literarios favoritos, **Fernando Arrabal**, va a ser protagonista de dos festivales literarios en muy poco tiempo: será el encargado de inaugurar este jueves 11 el Festival Eñe, y conversará públicamente, en la Feria del Libro de Guadalajara, con **Juan Manuel de Prada**, a vueltas con “el sátropa trascendente”. Lo de México va a ser muy sonado, con homenajes a **Umbral**, **Delibes**, **Torrente Ballester** y **Jiménez Lozano**... Mando para allá mi enhorabuena al editor **Jaume Vallcorba**, premiado por la Feria.

Me cuentan que el Kindle va como un tiro. La espectacular bajada de precios del lector de Amazon —en su modelo básico cuesta ya menos de 150 euros— y novedosas iniciativas como la de permitir el préstamo de libros digitales entre sus usuarios les ha llevado a vender más aparatos que nunca. Por no hablar de que ya despachan más libros digitales de los cien primeros del top —con **Stieg Larsson** a la cabeza— en formato digital que en papel. Y ahí tenemos a **Obama**, el tecnófilo presidente, que firmó, sin despeinarse, un Ipad el otro día.

¿Se acuerdan de cuando el virtuoso **Joshua Bell** se plantó en el metro de Washington con su Stradivarius y no consiguió más que 32 dólares en calderilla a cambio de 45 sublimes minutos de Bach? Bueno, pues **Rolando Villazón**, ajeno a la rumorología que le persigue a propósito de su operación, ha despachado su último disco, *¡México!*, en un vagón del metro parisino. Lo hizo un lunes, a hora punta, y con todas las orejas enchufadas a los mp3. Oír para ver. ●



G. GARCÍA MÁRQUEZ



LEO BASSI



ROLANDO VILLAZÓN



STIEG LARSSON



FERNANDO ARRABAL

RADIO PARÍS

FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

Algunos críticos y escritores opinan que la poesía se aleja definitivamente de los límites del verso. Otros la ven refugiada en páginas de género literario indefinido. Mientras se habla de apertura y evolución, sus lectores deben hacer cursos de espeleología y alpinismo para la búsqueda eficaz de unos volúmenes que a menudo ocupan las baldas menos accesibles de las librerías. No obstante, más allá de fronteras neblinosas y codicias mercantiles, continúa la validez de los textos que nos ofrecen una profundidad sin etiqueta. Los libros de Felipe Benítez Reyes o Álvaro Valverde carecen del eco de las canciones populares, pero tampoco necesitan el maquillaje de las modas. En ese mundo apartado la sintonía entre el público y el artista alcanza a veces una calidad tan inmediata como difícil de olvidar. Pongo un ejemplo: en la primavera de este año el poeta Juan Carlos Mestre fue con su acordeón al Museo Jorge Oteiza y, después de explicar que la poesía es una pequeña caja de herramientas, se produjo la emoción unánime. Para quienes lo escucharon el gozo sí es una parcela delimitada con claridad.

G Siga la Papelera de Juan Palomo en www.elcultural.es

sexto concurso nacional de pinchos y tapas CIUDAD DE Valladolid 2010



Ayuntamiento de
Valladolid

en tu corazón...



valladolidturismo.com



Hostelería
de Valladolid
ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE EMPRESARIOS

saboreaespaña
TASTING SPAIN



saboreavalladolid
TASTING VALLADOLID



del 8 al 10 de noviembre

3 de septiembre
Había un hombre de pie contra la pared norte, apenas visible. La gente entraba de dos en dos y de tres en tres y se detenía en la oscuridad mirando la pantalla y luego se iba. En ocasiones apenas traspasaban el umbral, grupos más grandes entrando como sin rumbo, turistas aturdidos, y miraban y trasladaban el peso del cuerpo de un pie al otro y luego se iban.

No había donde sentarse en la galería. La pantalla descansaba directamente en el suelo, unos tres por cuatro metros, sin elevación, en mitad de la sala. Era una pantalla translúcida y había personas, pocas, que se demoraban el tiempo suficiente como para ir derivando hasta el otro lado. Se quedaban un momento más y luego se iban.

La galería era fría y solamente la iluminación el débil parpadeo gris de la pantalla. Al fondo, en la pared norte, la oscuridad era casi completa y el hombre que allí permanecía en solitario se acercó una mano a la cara, repitiendo, muy lentamente, la acción de una figura de la pantalla. Cuando se abría la puerta deslizante de la galería y entraba gente, llegaba un atisbo de luz de la zona de más allá, donde se juntaban otras personas, a cierta distancia, hojeando los libros de arte y las postales.

Pasaban la película sin diálogo ni música, sin banda sonora alguna. El guarda del museo permanecía en el interior, junto a la puerta, y había quien lo miraba al salir, buscando el contacto ocular, algún tipo de entendimiento que pudiera tenderse entre ellos y que validara su desconcierto. Había otras galerías, plantas enteras, no tenía sentido demorarse en una sala aislada donde lo que estuviera ocurriendo tardaba para siempre en ocurrir.

El hombre de la pared miró la pantalla y luego empezó a moverse a lo largo de la pared adyacente hacia el otro lado de la pantalla para así poder observar la misma acción en una imagen invertida. Vio a Anthony Perkins alargando la mano, la derecha, hacia la puerta de un coche. Sabía que Anthony Perkins utilizaría la mano derecha a este lado de la pantalla y la mano iz-

Don DeLillo

Punto Omega



JULIÁN JAÉN

Don DeLillo (Nueva York, 1936), quizá el autor norteamericano más admirado hoy, ofrece en *Punto omega* (Seix Barral) una inquietante reflexión sobre la escritura y el arte. Las palabras ya no bastan. La mirada tampoco. Ni siquiera para explicar la vida de un misterioso asesor presidencial para la guerra de Iraq que se oculta en el desierto. Hoy, DeLillo nos adelanta las páginas que mejor le explican...

quiera al otro lado. Lo sabía, pero necesitaba verlo, y se desplazó por la oscuridad a lo largo de la pared lateral y luego se apartó unos palmos para ver a Anthony Perkins en este lado de la pantalla, el lado contrario, utilizando la mano equivocada para alcanzar la puerta de un coche y abrirla. Pero ¿podía afirmar que la mano izquierda fuese la equivocada? ¿Por qué iba a ser este lado de la pantalla menos fiable que el otro?

Un segundo guarda se acercó al primero y ambos hablaron un rato sin hacer ruido mientras la puerta deslizante se abría de modo automático para dejar pasar a la gente, con niños, sin niños, y el hombre regresó a su lugar en la pared, donde ahora permanecía inmóvil, mirando a Anthony Perkins volver la cabeza.

El más ligero movimiento de la cámara era un profundo desplazamiento del espacio y del tiempo pero la cámara no se movía ahora. Anthony Perkins está volviendo la cabeza. Era como en números enteros. El hombre podía contar las gradaciones en el movimiento de la cabeza de Anthony Perkins. Anthony Perkins vuelve la cabeza en cinco movimientos incrementales y no en un gesto continuo. Era como ladrillos en una pared, claramente contables, no como el vuelo de una flecha o el de un pájaro. Más bien no era ni dejaba de ser parecido a nada. La cabeza de Anthony Perkins girando sobre el tiempo en lo alto de su cuello largo y delgado.

Sólo el más atento escrutinio proporcionaba esta percepción. Halló que durante unos minutos no lo distraían las idas y venidas de los demás y fue capaz de observar la película con el grado de intensidad requerido. La naturaleza de la película permitía la concentración total y también dependía de ella. El implacable ritmo de la película carecía de significado sin una correspondiente atención, sin el individuo cuyo absoluto estado de alerta no traicionara lo que se requería. El hombre se quedó mirando. En el tiempo que Anthony Perkins tardó en volver del todo la cabeza, una serie de ideas relativas a la ciencia y la filosofía y otras cosas innominadas pareció flotar en el aire, o quizá estuviera él viendo de-

masiado. Pero era imposible ver demasiado. Cuanto menos había que ver, más se esforzaba y más veía. Ahí estaba la cuestión. Ver lo que hay, finalmente mirar y saber que está uno mirando, sentir el paso del tiempo, estar vivo a lo que ocurre en los más pequeños registros del movimiento. [...]

La verdadera vida no es reducible a palabras habladas ni escritas, por nadie, nunca. La verdadera vida ocurre cuando estamos solos, pensando, sintiendo, perdidos en el recuerdo, soñadoramente conscientes de nosotros mismos, los momentos submicroscópicos. Lo dijo más de una vez, Elster, de más de una manera. Su vida ocurría, dijo, cuando estaba ahí sentado mirando una pared vacía, pensando en la cena.

Una biografía de ochocientas páginas no es más que una conjetura muerta, dijo.

Yo casi lo creía cuando me decía tales cosas. Decía que hacíamos eso todo el tiempo, todos nosotros, llegamos a ser nosotros mismos por debajo del fluir de los pensamientos y las imágenes apagadas, preguntándonos ociosamente cuándo moriremos. Así es como vivimos y pensamos, sepámoslo o no. Son los pensamientos sin clasificar que tenemos mientras miramos por la ventanilla del tren, pequeñas manchas apagadas de pánico meditativo.

El sol se consumía en llamas. Eso era lo que él deseaba, sentir cómo se le metía a golpes en el cuerpo el profundo calor, sentir el propio cuerpo, reclamarle el cuerpo a lo que llamaba náusea de las Noticias y del Tráfico.

Esto era desierto, más allá de los límites de las ciudades y de los pueblos dispersos. Estaba aquí para comer, dormir y sudar, aquí para hacer nada, permanecer sentado y pensar. Estaba la casa y luego nada más que distancias, no panoramas ni grandes horizontes, sólo distancias. Estaba aquí, decía, para dejar de hablar. No había na-

die con quien hablar, salvo yo. Lo hacía muy de vez en cuando al principio y nunca en la puesta de sol. No eran éstas las gloriosas puestas de sol de la jubilación con acciones y obligaciones. Para Elster, la puesta de sol era una invención humana, nuestra disposición perceptiva de la luz y el espacio en elementos de maravilla. Mirábamos y nos maravillábamos. Había un temblor en el aire mientras los colores y las formas terrestres innominadas iban adquiriendo definición, claridad de línea y extensión. Quizá fuera la diferencia de edad entre ambos

■ “La verdadera vida no es reducible a palabras habladas ni escritas, por nadie, nunca. La verdadera vida ocurre cuando estamos solos, perdidos en el recuerdo”

lo que me llevara a pensar que él percibía algo distinto con la última luz, una desazón persistente, sin inventar. Ello explicaría el silencio.

La casa era un triste híbrido. Había

un techo de metal corrugado sobre un exterior de tabla con un camino empedrado sin terminar en la parte de delante y una plataforma añadida sobresaliendo a un lado. Allí era donde nos sentábamos durante sus horas acalladas, cielo alumbrado por antorchas, la cercanía de los montes apenas visibles a la hora blanca del mediodía.

Noticias y Tráfico. Deportes y el Tiempo. Esos eran sus agrios nombres para la vida que había dejado atrás, más de dos años viviendo con las mentes apretadas que hacían la guerra. Todo era ruido de fondo, decía, haciendo un gesto con la mano. Le gustaba hacer con la mano el gesto de dar por cerrado el tema. Estaban las evaluaciones de riesgo y los papeles de política, los grupos de trabajo interinstitucionales. Él era el intruso, un erudito con cierta capacidad de aprobación pero sin experiencia de gobierno. Se sentaba a la mesa en una sala de conferencias securizada con los planificadores estratégicos y los analistas militares. Estaba ahí para conceptualizar, como él decía, entre comillas, para aplicar ideas y principios de gran alcance a materias como el despliegue de las tropas y la contrainsurgencia. Había cambiado todo aquello por espacio y tiempo. ■

El sueño del celta

MARIO VARGAS LLOSA

Alfaguara. Madrid, 2010

455 páginas, 22 euros

La reciente concesión del premio Nobel a Mario Vargas Llosa ha rodeado de expectación el anuncio de su última novela, que acaba de llegar a las librerías. No se sentirán defraudados los lectores. *El sueño del celta* reúne algunas de las mejores virtudes del escritor y se integra, además, en la estela de motivos temáticos fundamentales reiterados a lo largo de su obra. Como en *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984) o *La fiesta del chivo* (2000), el novelista parte de hechos históricos bien documentados. Se trata en este caso de seguir la trayectoria de un personaje singular: el irlandés Roger Casement (1864-1916), que desempeñó importantes misiones diplomáticas para el gobierno británico hasta que, atraído por los proyectos secesionistas irlandeses, trató de impulsarlos con ayuda del ejército alemán y fue detenido, condenado a muerte por un tribunal inglés y ejecutado. Tres etapas son esenciales en la agitada vida de Casement, cuyos informes al Foreign Office y cuyos diarios proporcionan datos preciosos (incluso el título de la novela pertenece a un escrito suyo): su via-

je al Congo para supervisar la política belga en la extracción del caucho, una misión análoga en las caucherías del Putumayo peruano—amparada en el hecho de que la empresa explotadora estuvo radicada en Gran Bretaña— y por último, liberado ya de toda obligación diplomática, una progresiva asimilación de las teorías nacionalistas irlandesas que despertó pronto las sospechas de los servicios de inteligencia británicos y dio al traste con sus propósitos. Las tres etapas están reconstruidas mediante sucesivas analepsis desde el tiempo de la narración, cuando Casement, condenado

ya a muerte, se encuentra recluido en un infecto calabozo mientras aguarda el indulto solicitado a las autoridades políticas. Sin grandes alardes técnicos, con un ritmo narrativo que confiere a cada suceso y cada detalle la atención debida, el relato sumerge al lector en las crueles y escalofriantes medidas adoptadas en el Congo por la Force Publique para utilizar a sus indígenas como mano de obra, sometidos a una verdadera esclavitud, a un trato despiadado que incluye expolios, reclutamientos forzosos, torturas, mutilaciones y asesinatos. La tarea de contemplar y anotar para

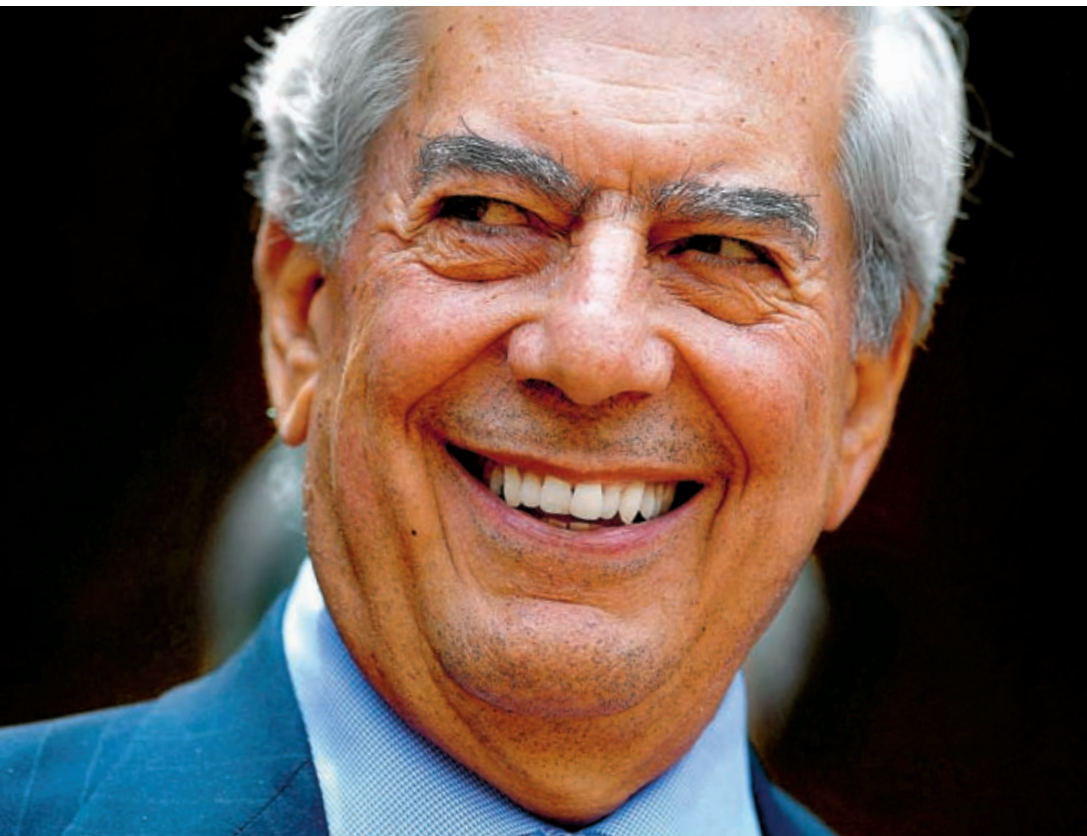
sus futuros informes la explotación de los nativos, encubierta con el pretexto de “abrir mediante el comercio el camino de la civilización” (p. 51), hace del viaje de Casement al Congo un auténtico descenso al infierno que inevitablemente recuerda en algunos momentos ciertas páginas de Conrad en *Heart of Darkness*. La aparente impassibilidad del narrador, que acerca el relato a la crónica, no oculta la codicia desenfrenada y el salvajismo de los ocupantes europeos, la brutalidad de los dominadores sobre los dominados. Así, Casement sorprende al teniente Francqui azotando a un niño maniatado: “El chiqui-

llo debía haber perdido el sentido hacía rato. Su espalda y piernas eran una masa sanguinolenta y Roger recordaba un detalle: cerca del cuerpecillo desnudo desfilaba una columna de hormigas” (p. 57). La narración no abulta los hechos ni los adjetiva con énfasis—de ahí su aire cronístico—, pero sí anota la reacción violenta e indignada de Casement, porque se trata de construir un personaje—independientemente de que haya existido en la realidad, como otros muchos que aparecen—y detallar su evolución psicológica: crónica y, al mismo tiempo, novela, como en el mejor Vargas Llosa.

Del viaje de Casement a las explotaciones peruanas cabe decir otro tanto, o tal vez precisar que el brutal comportamiento de los caucheros con la población indígena llega aquí a extremos inimaginables, como si el

Casement

Sir Roger David Casement nació en 1864 no lejos de Dublín. Dos décadas después inicia su carrera diplomática al servicio del imperio británico. Desarrolla esa cosa rara entre europeos codiciosos: la compasión por el débil. Recuerda por ello a la figura histórica de Bartolomé de las Casas. Su rectitud moral lo induce a redactar informes en los que denuncia el trato cruel dispensado por los colonizadores a los nativos africanos y brasileños. Su intervención obliga a Leopoldo II a ceder al Estado belga una finca privada llamada Congo. Adepto a la causa secesionista de Irlanda, es detenido durante un transporte secreto de armas y ahorcado como traidor en 1916. Para acallar protestas públicas, las autoridades británicas airean páginas de su diario donde se revelan sus inclinaciones sexuales. Es enterrado ominosamente. Pervivirá, acaso por largo tiempo, en la memoria de los irlandeses y en una novela de Mario Vargas Llosa.
FERNANDO ARAMBURU



KAI FORSTERLING

autor que conduce el relato se sintiera, al evocar una vez más fragmentos del pasado de su país de origen, especialmente afectado por la materia histórica que novela. Ante los ojos atónitos de Casement –calificado ya tras su experiencia en el Congo por el propio ministro británico de Relaciones Exteriores como “especialista en atrocidades” (p. 154)–, desfilan de modo implacable los mecanismos de un auténtico genocidio que es también una denuncia de los comportamientos más tenebrosos del ser humano. Las ferocidades aisladas que se narraban en *La casa verde*, situadas en un marco geográfico cercano, adquieren ahora proporciones gigantescas. La intensidad narrativa confiere a estas páginas un valor histórico, literario y moral que sitúa *El sueño del celta* en el ámbito de la mejor literatura.

■ **Todo se aúna en estas páginas para producir el efecto de cualquier novela auténtica: sacar de sus casillas al lector; transportarlo a otro mundo y hacer que brote en su espíritu, además del sobresalto, la inquietud, el horror o la compasión que proporciona la historia**

Si los episodios del Congo y de Perú (y, en parte, los antecedentes que se recuerdan de la anexión de Irlanda) prolongan y matizan uno de los motivos recurrentes de la obra del escritor –el abuso de poder, el aplastamiento de los humildes por la fuerza de una autoridad despótica y cruel–, la postrera aventura de Casement, con su adhesión a los rebeldes irlandeses, se sitúa, si bien con las características especiales que impone la historia real, en la misma línea temática, ya explorada por el autor, de los alzamientos contra el poder establecido que, por su

erróneo planteamiento, se ven condenados al fracaso y echan por tierra los proyectos idealistas de algunos iluminados. Éste era el caso de *La guerra del fin del mundo* o de *Historia de Mayta*. El Antonio Conselheiro de aquella novela o el Alejandro Mayta de ésta se nos ofrecen, vistos desde aquí, como precedentes de este enfebrecido Roger Casement, que abraza con fe y entusiasmo de neófito la causa independentista. Conviene subrayar estas analogías para advertir que *El sueño del celta* es también una muestra de fidelidad artística, ya que no se separa un ápice de la

literatura más valiosa y trascendente de Vargas Llosa, de su mundo peculiar y de sus ideas acerca de la función de la literatura en la sociedad.

Y tampoco lo hace en el tratamiento literario de los hechos, que trasciende los aspectos documentales del texto y convierte a personas reales en personajes con vida, con el mismo estatuto que a los tipos de ficción. Para empezar, el mismo Casement, muchos de cuyos rasgos íntimos, además, pueden ser brumosos por la sospecha de que sus diarios fueron manipulados por el servicio secreto inglés, con lo cual la verdad profunda del personaje se mantiene insegura en algunos aspectos, como sucedía en el caso de Mayta. El enriquecimiento psicológico progresivo otorga una especial densidad a tipos como el sheriff de los calabozos donde Casement se halla recluido, que pasa de ser un altivo y duro carcelero a un individuo fragilísimo, encerrado en otra cárcel: la de su forzada soledad y su infelicidad sin remedio. Notas parecidas podrían señalarse en los retratos de muchos personajes que convierten la novela en una gran representación de la vida humana. Todo se aúna en estas páginas para producir el efecto de cualquier novela auténtica: sacar de sus casillas al lector, transportarlo a otro mundo y hacer que brote en su espíritu, además del sobresalto, la inquietud, el horror o la compasión que proporciona la historia, esa flor preciosa y escasísima que es el placer de la lectura.

RICARDO SENABRE

C Lea Informe del viaje al Congo, de Casement (Ed. del Viento) en www.elcultural.es

25 centímetros

DAVID REFOYO

DVD. Barcelona, 2010

142 páginas, 14 euros

25 centímetros. El título se impone como ofreciéndole al lector la medida de un relato que busca, ante todo, no pasar inadvertido; como arrastrándole hacia una novela de sexo que incluye heroicidades pornográficas. Y sí: trata de sexo, en la vida cotidiana, en la industria del porno, en internet. Y trata de jóvenes y no tan jóvenes que buscan ingresos extras, y de una sociedad consumista que no puede negar que el “sexo es consumo”.

El narrador es un joven que busca su oportunidad y la encuentra en ese mundo al que se acerca como una elección libre a cambio de éxito y dinero. Nada que ver con la joven búlgara que busca saldar una deuda siempre pendiente, o la universitaria que necesita pagar sus estudios. No son más que un ejemplo, porque hay muchas identidades en esta marea de historias que se dejan oír aquí.

De héroes –al estilo de aquellos perdedores de Ray Loriga– trata este libro. De jóvenes de una generación que busca su lugar en el mundo, aquí increpada por la frase “lo tenéis todo”, y sin capacidad de respuesta a la pregunta ¿qué nos vais a dar a cambio? Este relato es la respuesta interesante y osada de su autor, David Refoyo (1983). Como un reportaje sin música, atinado y preciso. El silencio es lo único que confirma la ausencia de horizonte. Y cierta tristeza.

PILAR CASTRO

Los árboles de Gauguin

MERCEDES ALONSO

Tres fronteras. Murcia, 2010

280 páginas, 14 euros

Ésta es la primera novela que publica Mercedes Alonso Merino (Jerez de la Frontera, 1946), autora de un libro de relatos

y otro de narrativa juvenil. *Los árboles de Gauguin*, título procedente de un cuadro del pintor copiado por la protagonista, desarrolla una crisis matrimonial cuyo final coincide con la recuperación de un amor de juventud. La protagonista es

una española de 46 años casada con un profesor, también español, en la Universidad de Virginia, donde llevan viviendo los últimos 10 años de los 25 de su residencia en Estados Unidos. En ese tiempo el matrimonio de Isabel y Enrique ha pasado por varias etapas, desde la pasión amorosa compartida en los primeros años hasta el desencuentro final, pasando por el progresivo desgaste alimentado por el dis-

tanciamiento del marido. Pero el desencuentro resulta removido por la aparición de un adolescente español que sigue sus estudios en la misma ciudad de Charlottesville, sede de la Universidad de Virginia.

Éstos son los personajes principales de una trama con

dimensión doble en su significado. Por un lado, su componente individual se centra en la incomunicación de un matrimonio agostado, con infidelidades del marido y

el miedo de la mujer a la incertidumbre de una existencia que se le va consumiendo sin alicientes. Hasta que la irrupción del joven Julián provoca un revulsivo que hará reverdecer la vida de Isabel con la recuperación de su antiguo amor por el padre del adolescente. En este plano la novela constituye una variante más del clásico triángulo amoroso. Y su mayor acierto está en la minuciosa caracterización psicológi-

ca de la protagonista, su evolución interior durante los meses del curso académico y la correlación entre sus estados de ánimo y los cambios operados en la naturaleza, desde el invierno de su matrimonio hasta el renacer primaveral de su antigua pasión recobrada.

Además de esta dimensión individual, hay que resaltar la explícita confrontación entre dos modos diferentes de vida, experimentada por un matrimonio de españoles en la universidad americana, entre los usos y costumbres del país de adopción y los recuerdos de España. Este aspecto está muy logrado en la novela, favorecido por el conocimiento que la autora tiene de la vida en EE.UU., donde ha residido muchos años, de sus relaciones sociales, celebraciones y costumbres, y de su naturaleza, que aquí están recreadas con esmerada observación y habilidad en la captación de sensaciones y matices. Para ello se vale del perspectivismo, dentro de un realismo tradicional que rehúye riesgos innovadores, focalizando la visión del mundo americano y del conflicto novelado en la mente de Isabel por medio del estilo indirecto libre que permite al narrador externo descubrir el pensamiento y los sentimientos de la protagonista. En su pudorosa evolución interior, más la viveza de ciertas descripciones de la naturaleza, radica lo mejor de esta novela, tal vez en exceso contenida, pero con indudable interés.

ÁNGEL BASANTA



JUAN CANO

La Fundación Azcona, en colaboración con el MNCARS, el MACBA y la Fundación Palazuelo está elaborando el Catálogo Razonado de

Pablo Palazuelo

Aquellas personas interesadas en incluir sus obras pueden contactar con:

Alfonso de la Torre

Teléfono (+34) 91 365 30 15

E-mail: alfonsodelatorrevidal@gmail.com

Nada es crucial

PABLO GUTIÉRREZ

Lengua de Trapo, 2010

256 páginas, 17 euros

El seguimiento con frecuencia penoso de la actualidad literaria obtiene de vez en cuando la gratificación de descubrir una voz original. En raras ocasiones se trata de escritos del todo cuajados, pero sí de trabajos más que prometedores. Esta impresión básica me ha producido el par mí desconocido Pablo Gutiérrez (Huelva, 1978). Buena inventiva, notables dotes verbales e incisivo inconformismo social, moral y literario se aprecian desde las primeras páginas de esta novela irreverente, divertida y simultáneamente ácida. Aunque no todo ha de ser parabienes y en ese mismo arranque se atisban los peligros que el res-

to de la obra confirma. El autor está en trance permanente de lucir sus facultades en la creatividad verbal, pero los neologismos y otros hallazgos resultan un recurso un tanto mecánico. Semejante disposición tiene respecto de la anécdota. Ello tiene la consecuencia negativa de verse el esfuerzo del autor por ser en todo momento ingenioso.

Esta utillería imaginativa y lingüística, dispersa en una construcción de comedido vanguardismo, se pone al servicio de una peripecia presentada como parábola del mundo contemporáneo. Una chica de raíces rurales y de infancia trastornada por el mal ejemplo familiar, Margarita o Magui, y un chico mugroso, hijo de yonquis, Antonio Lecumberri o Lecu, captan la atención de un narrador que reconstruye su historia y la



GLEA MARTÍ

refiere a la manera de cuento dirigido a los niños. En secuencias cortas y alternantes va dando cuenta de la trayectoria por separado de ambos hasta su confluencia en Ciudad Mediana o Mundofeo. La soledad de Magui y el aprisionamiento de Lecu por varias Señoras Amables, encarnación del fariseísmo moral, y por un Señor Alto y Locuaz, representante de un Neo-

cristianismo fundamentalista, convierten a la pareja en víctimas sociales simbólicas. En la novela se acumulan notas del deterioro colectivo: egoísmo, crueldad, intransigencia, violencia, falsos ritos... El autor se aplica a su denuncia, especialmente punzante en el anticlericalismo, mediante procedimientos indirectos, en especial hipérbolos y sarcasmos.

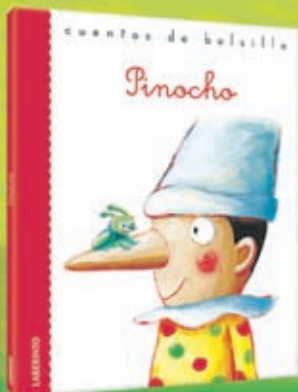
Los dos "heliotropos", Magui y Lecu, se observan con una ternura que aporta un contrapeso de esperanza. Ello no reblandece, sin embargo, la dureza de un testimonio amargo, levantado con humor inteligente y poderosa imaginación. Por estos méritos, Pablo Gutiérrez se merece que el buen aficionado a la literatura preste atención a su obra.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

LABERINTO

www.edicioneslaberinto.es

Clásicos ilustrados de la literatura infantil en formato de bolsillo, destinados tanto a pequeños lectores como a todos aquellos amantes de los libros que, con esta colección, podrán llevar un cuento a todas partes. Su cómodo formato y su escritura en cursiva resultan ideales para los que se enfrentan a su primera lectura.



TAMBIÉN EN CATALÁN

PVP: 3,50 €

Ilustrado

MIGUEL SYJUCO

Traducción de Victoria Alonso

Tusquets. Barcelona, 2010

384 páginas, 20 euros

La cultura filipina, su literatura, resulta una desconocida en nuestro país, a pesar de que compartimos una larga historia y antiguos desencuentros. Esta novela de Miguel Syjuco (Manila, 1976), ganadora del premio Man Asian Literary Prize (2008), y que transcurre en Estados Unidos y en las Islas Filipinas, quizá nos permita tender un puente. Revela una poderosa imaginación, rica en color, humor e ideas, que valiéndose de un inglés innovador—estupendamente traducido al español—, pleno de bellas serpentinadas verbales, esculpe con brillantez los pliegues del argumento novelesco, la historia del disidente filipino Crispin Salvador. Éste parece morir cuando redactaba una obra mayor, *Los puentes en llamas*, el testimonio único de las paradojas culturales de su tierra natal. El narrador, un doble de Syjuco, busca ese manuscrito al tiempo que redacta la biografía del exiliado, un moderno ilustrado que piensa que la redención de su patria exige una actitud revolucionaria, arremeter contra el status quo.

La obra presenta las entrañas de aquel

mundo asiático sin moralina. Sus miserias, las gentes que viven en la opulencia atendidos por millones de desheredados; de las generaciones mayores sujetas a una corrupta vida social, mientras los jóvenes se degradan en el presente globalizado. Visten el uniforme de la abundancia, las prendas de Ralph Lauren y los Rolex falsos, y pasan las noches abrevando en las discotecas de moda, donde el vodka de marca se suma a la coca, para luego copular injertando el deseo sexual con el narcisismo corporal fomentado por los espejos de gimnasios y salas de pilates.

■ Esta novela revela una poderosa imaginación, rica en color; humor e ideas, que valiéndose de un inglés innovador, esculpe con brillantez el argumento



Hay dos hilos argumentales principales. El uno sigue la vida del narrador, Miguel Syjuco, un joven filipino que vive en Nueva York, matriculado en las clases de literatura impartidas por su compatriota y maestro, Salvador Crispin, en la Universidad de Columbia. La otra línea argumental es la biografía del propio Salvador, el filipino exiliado, que goza de un alto prestigio intelectual, indicado, entre otras cosas, porque el texto incluye fragmentos de una entrevista que le hicieron para la Paris Review, signo inequívoco de la consagración literaria interna-

cional. El rastreo de datos de la vida del maestro, a través de los papeles, las fotografías, los lugares donde vivió, su familia, sus amoríos, de su hija, componen la biografía. El libro perdido que Salvador redactaba, *El puente en llamas*, constituía el contexto para esa vida, una memoria de las miserias sociales filipinas, una historia de la infamia que quizás merezca las llamas.

Varias líneas argumentales complementan las dos primeras, por ejemplo, numerosas citas de obras de Salvador o escenas costumbristas protagonizadas por filipinos. Además, Syjuco nos ofrece a lo largo de la obra unas sustanciales reflexiones sobre la literatura; no son meta-

comentarios de adorno, sino que indican cómo debemos interpretar lo que vamos leyendo. Tienen un contenido que, en cierta manera, duplica, subraya, las ideas que sustentan el libro de Salvador. Así reflexiona el narrador sobre su doble, uno de los dos protagonistas: “Hay grandes novelas que no pasaron del segundo capítulo. Y aquellos abstrusos experimentos estilísticos. De lo que se trata es de narrar una historia. Ahí está el truco. Vuelve a lo esencial. Emula *Pasaje a la India*. Escribe la biografía de Crispin” (pág. 165).

La obra ofrece una historia de sólido contenido social y, a la vez, sumamente entretenida. Hay sabrosos comentarios jocosos, como cuando dice: “sus cejas [a propósito de la poetisa Rita Rajah] observan un trazo tan ralo y primorosamente dibujado como sus versos, y su maquillaje la generosidad de quien otrora estuvo a un paso de ser una gran belleza y aún sigue saboreando el nostálgico anhelo de hallarse tan puñeteramente cerca” (pág. 209). Y los hay profundos, como la observación de Salvador sobre su padre: su habilidad “no consistía en crear algo de la nada”, sino “en crear nada de algo” (pág. 257), meter miedo al pueblo, hablando de comunismo, de pérdida de la inversión extranjera, para silenciar los verdaderos problemas sociales. Al final, se despeja una duda que asalta al lector todo el tiempo, de si es Syjuco quien escribe de Salvador, o si éste nos cuenta la vida del joven.

GERMÁN GULLÓN

Baladas del dulce Jim

ANA MARÍA MOIX

Bartleby. 2010. 86 pp., 12 e.

En 1969 y en España los tiempos estaban cambiando: los tiempos de la poesía y las formas de la vida en general, pese a que la dictadura se mantenía y todavía habría de dar muestras terribles de su extremado rigor. Para esa fecha, Pedro Gimferrer ya había publicado sus decisivos *Arde el mar* y *La muerte en Beverly Hills*; José-Miguel Ullán, *Un humano poder*; Guillermo Carnero, *Dibujo de la muerte*; Antonio Martínez Sarrión, *Teatro de operacio-*

nes, por citar tan sólo unos pocos de los síntomas de la inflexión que se estaba produciendo y que tenían sus paralelos en novela, cine, etc. En ese contexto, Ana María Moix (Barcelona, 1947) se daba a conocer con *Baladas del Dulce Jim* y, leído ahora, a más de 40 años de su publicación, se muestra como un síntoma más, y bien marcado, de la despreocupación de los entonces jóvenes poetas por los trabajos de sus precedentes inmediatos y, más en general, de la idea estereotipada de lo que la poesía pudiera ser. Su obra narrativa, por otra parte, tampoco

ha sido lamentablemente lo abundante que hubiera sido de desear, pues hay en ella ese impulso de renovación o, si se prefiere, de experimentación.

En *Baladas* hay, para empezar, una renuncia a la escritura en verso, salvo alguna excepción, en lo que es una prosa que en bastantes de sus pasajes es una especie de falsa prosa, pues la secuencia está metrificada en incluso con efectos de rima, como en este pasaje del texto inicial: “Jim en el parque, y sin sombrero. Ay Dios, qué miedo si es un matón. Ay Dios, qué pena si un día parte como llegó”. ¿Prosa?, ¿verso? La respuesta apunta tanto a lo uno como a lo otro y se desmontan con ello las clasificaciones tradicionales, que resultan inútiles ante unos textos que no admiten otra denominación que “escritura”.

Renunciando a una literatura que se nutriera sólo de literatura, Moix incorporaba aquí

referentes cinematográficos, como, hay que recordarlo, había sucedido en las vanguardias históricas. Así, uno de los capítulos de “Novela” dice: “Fanfan La Tulipe llega al pueblo”, nada más, pero ahí se proyecta todo lo que narra el filme *Fanfan La Tulipe* (1952) de Christian-Jacque; y otro: “Todos los hermanos eran valientes: uno murió”, donde lo aludido es la película *All the Brothers Were Valiant* (1953) de R. Thorpe. La rivalidad de dos hermanos, Jim y Johnny, por una mujer es, como en el filme citado, el tema. Rivalidad que conduce al asesinato de Jim en un escenario que es Nueva York, bien ajeno a la realidad española de la época, pero no a las películas que se proyectaban en los cines de barrio de esos años.

Baladas del Dulce Jim no ha perdido nada de su interés, de su poder evocador, de su contar por medio de la elisión, procedimiento tan cinematográfico, y debería ser lectura, o relectura, obligatoria.

TUA BLESA



QUIQUE GARCÍA

ADA SALAS Y JESÚS PLACENCIA

Editoria Regional de Extremadura, 2010

Sin paginación, 6 euros

Ashes to ashes

Expresado con ecoconciencia, un clásico es una energía renovable. No inagotable: los dioses nos necesitan para su culto o mueren de olvido. Pero mientras nosotros leamos, ellos seguirán escribiendo. Eternamente.

Mientras nosotros leamos o, en este caso, reescribamos. Les voy a contar la historia de *Ashes to Ashes*: Jesús Placencia se pone a leer en inglés los *Cuatro cuartetos* de T. S. Eliot. Para entenderlos mejor (o de otra manera), los traduce al español. Para leer mejor (o de otra manera) su traducción española, los traduce a lenguaje visual: ilustraciones donde la palabra de Eliot es la dis-

tancia más corta entre dos puntos. Ada Salas (Cáceres, 1965) ve los dibujos de Jesús Placencia. Para entenderlos mejor (etc.), los traduce a lenguaje poético. Los incalculables gigatonos de energía T. S. Eliot, intactos como el primer día.

Ada Salas no sólo escribe con personalidad: como lectora, mantiene un perfil igualmente afilado. Sus poemas para *Ashes to Ashes* son inequívocamente suyos: la autocracia de los versos, la sencillez de las palabras, la complejidad de sus combinaciones, el significado del espacio en blanco. Desde las páginas pares, Salas interactúa con las impares de Placencia: nada nuevo para una poeta que entiende la es-

trofa no como unidad estática, sino como movimiento plástico. Nos gustaría citar ahora “words”, pero este poema hace falta verlo. Y aunque también lo masacremos en el proceso, sirva “you me (I)” como autorretrato de la poeta que se mira al espejo y se encuentra con un retrato de Eliot: “Entre tú y yo/ tú y yo/ o una/ serenay-progresivadisolución del miedo”. Ni siquiera el espejo de la madrastra de Blancanieves mentía.

De poesía a imagen a poesía. Las cenizas a las cenizas. Digamos con O’Connor: todo lo que asciende debe converger. Digamos con Giuseppe Tommaseo di Lampedusa: todo debe cambiar para que nada cambie. Lujo para el alma.

A. SÁENZ DE ZAITEGUI

Tom Sawyer y Huckleberry Finn

MARK TWAIN. ILUSTR. POR MERITXELL RIBAS

La Galera. Barcelona, 2010. 360 páginas, 29'95 euros.

(A PARTIR DE 12 AÑOS)

Conmemora esta edición ilustrada que reúne en una caja *Las aventuras de Tom Sawyer* y *Las aventuras de Huckleberry Finn* el aniversario de la muerte del prolífico Mark Twain (1835-1910). El aventurero escritor que saboreó la vida a través de numerosos viajes y oficios refleja en estas novelas su niñez en Hannibal, a orillas del Misisipi, en el marco de una sociedad esclavista a la que retrata con agudeza y contra cuyos límites chocan los espíritus libres y fantasiosos de Tom y Huck, dos amigos tentados continuamente por el caudaloso río. Predomina lo amable e ingenuo en las conocidas travesuras y andanzas de Tom, contadas por el autor-narrador, que se tornan peligrosas al cruzarse con un temible delincuente, el indio Joe. Publicadas unos años después, y mucho menos conocidas, *Las aventuras de Huckleberry Finn* acusan la evolución de Mark Twain y se distancian de las anteriores. El propio Huck, con trazas de pícaro, es ahora el narrador, y tanto los personajes como el argumento—Huck deambula por el río huyendo de su padre junto a un esclavo fugado y convive con maleantes y charlatanes— son más complejos, violentos y descarnados, y a la vez proporcionan pasajes inolvidables por lo hilarantes.

Serán muchos los jóvenes lectores que conozcan estos argumentos a través de adaptaciones o películas; esta es una buena ocasión para descubrir la intensidad de los originales y llevarse una grata sorpresa. Pocas veces se puede rendir mejor homenaje a la aventura.

La elefanta del mago

KATE DICAMILLO. ILUSTR. POR YOKO TANAKA

Noguer. Barcelona, 2010. 170 páginas, 11'95 euros.

(A PARTIR DE 9 AÑOS)

Con *Despereaux* y *El prodigioso viaje de Edward Tulane*, Kate DiCamillo (Philadelphia, Pennsylvania, 1964) ya ha demostrado su empeño en hacer literatura y la riqueza de su mundo personal, a salvo de modas y tendencias. Ahora vuelve deleitarnos con otra obra singular que gira en torno a uno de sus motivos clave, la carencia de amor, y una vez más lo aborda internándonos en la complejidad de los personajes y, a pesar del componente mágico, sin eludir el sufrimiento que forma parte de la vida.

Un niño huérfano sueña con encontrar a su hermanita, a la que creen muerta. Le devuelve la esperanza de hallarla la extraña predicción de una adivina en la que aparece una elefanta. Como atraída por la fe del niño, la magia se pone en marcha: inesperadamente, un mago hace aparecer una elefanta que trastorna la vida de los ciudadanos. Las historias de los personajes secundarios se van vinculando a la principal hasta componer una filigrana de existencias en sutil equilibrio; todas ellas mejoran al implicarse en ayudar al niño.

Kate DiCamillo escoge con mucho cuidado lo que dice y cómo lo dice. Ofrece a los lectores nobles materiales con los que construir su personalidad y los alienta a cuestionarse el mundo para poder cabiarlo.

Las ilustraciones de Yoko Tanaka, incluso en las condiciones del blanco y negro, participan también del toque mágico de toda la obra.

¿Por qué la Tierra es tan especial?

ESCRITO E ILUSTRADO DE ROBERT E. WELLS Juventud. Barcelona 2010. 32 páginas, 10 euros (A PARTIR DE 6 AÑOS)

Robert E. Wells (Illinois, 1950), es el autor de una serie de álbumes divulgativos para los pequeños en los que aborda con mucho acierto temas relacionados con el medio natural (*¿Hay algo más grande que una ballena azul? ¿Hay algo más pequeño que una musaraña? ¿Hay algo más rápido que un guepardo? Oso polar, ¿sabes por qué se deshíela tu mundo?...*), si bien se atreve igualmente con asuntos más abstractos (*¿Cómo se mide el tiempo? ¿Sabes contar hasta un Googo?*).

Toma como punto de partida la avidez de la curiosidad infantil, tan pródiga en interrogantes, y la satisface dando alas al na-



cimiento de un pensamiento científico y filosófico. Para ello se vale de una documentación bien sintetizada que expone con sencillez y se apoya en sus propias ilustra-

ciones, clásicas y de línea clara, con las que hace aún más asequibles las explicaciones y aporta una nota cordial, humorística.

En este título se dirige a los lectores—representados en las imágenes por una pareja de niños y su perro— en el tono de una amigable conversación y los embarca en un hipotético viaje por el Sistema Solar en busca de otro planeta en el que poder vivir. Tras recorrerlos todos, queda demostrado que ninguno resulta tan a medida como la Tierra, merecedora de todos los cuidados.

GARMEN BLÁZQUEZ

Biblioteca del cine español

**CARLOS HEREDERO Y
ANTONIO SANTAMARINA**
Cátedra/Filmoteca, 2010
659 páginas, 26 euros

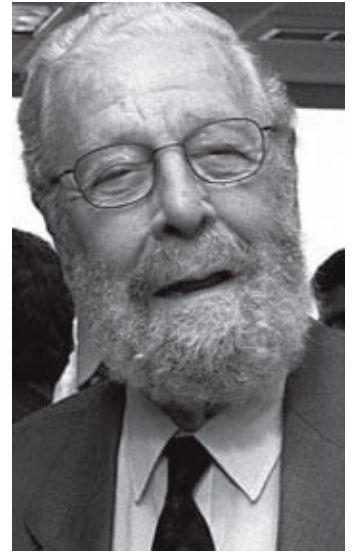
Las películas, en su modalidad más habitual y aun contando con guiones originales, fueron y siguen siendo deudoras de la literatura, de sus estructuras y estrategias narrativas. El cine, el arte de las imágenes en movimiento, no escapa, pese a sus novedosas circunstancias accidentales, a su sustancial deuda con sus nacedores y manantiales: la novela y el teatro. Los datos hablan, además, de cómo la literatura ha proporcionado, en un muy alto porcentaje, los argumentos concretos de infinidad de películas.

En *Biblioteca del cine español* se catalogan, entre 1900 y 2005, nada menos que 1.663 películas de nacionalidad española o en régimen de co-producción, basadas en antecedentes literarios españoles o foráneos. Estamos ante la más completa y exhaustiva investigación jamás publicada en orden a fijar la exacta concatenación entre el cine español y sus fuentes literarias, entendiendo por tales –y ésta es una de las aportaciones del libro– no sólo los relatos de ficción y las piezas dramáticas, sino también, eventualmente, la poesía o, entre otros, los libretos de zarzuela. La palabra clave para la definición del libro, blandida por Carlos F. Heredero y Antonio Santamarina, es catálogo. Se trata de citar con los datos cronológicos y autorales de las dos orillas –más las observaciones pertinentes–, en forma de ficha y fichero técnico-artístico, la totalidad de las

películas españolas de origen *literalmente* literario. Los autores razonan, con escrupulosidad y puntillismo, las razones por las que han excluido o incluido los títulos que conforman el monumental catálogo.

Estamos ante un importantísimo libro de referencia y de consulta –no propiamente de lectura continuada–, que va a ser la base ineludible de cuantos investigadores, expertos y curiosos quieran avanzar en conocimiento, análisis y conclusiones sobre las relaciones entre literatura y cine español. Un libro que ha de servir para los interesados en ambos campos –cinéfilos y lectores, críticos, profesores de cine y literatura, programadores y gestores culturales, etc.– y bajo variadas circunstancias.

Amén del catálogo mismo, que ocupa casi 500 páginas, el li-





EDGAR NEVILLE Y LUIS GARCÍA BERLANGA

bro contiene cuatro largos índices de gran utilidad como rápido GPS de cualquier itinerario de futura navegación: de películas –con cita de su originario autor literario–, de directores, de obras literarias españolas y de obras literarias extranjeras. Y todo ello se completa con un espectacular y –como todo lo demás– ordenado despliegue de la bibliografía existente sobre el

asunto y sus áreas más relacionadas. Junto a quienes tengan intereses profesionales o académicos en el tema, los meros aficionados al cine y la literatura –no digamos si lo son por partida doble– van a encontrar en este libro la satisfacción de muchas dudas y curiosidades, yendo de aquí para allá en busca de la confirmación de sus caprichos de conocedores. A esta altura quizás no sea ocioso reiterar el carácter de catálogo que los autores han querido dar a su libro. Vale la pena repetir que en esta obra están todos los datos que vienen al caso.

Heredero y Santamarina se han vaciado recorriendo un camino muy concreto y llegando hasta su final. Su libro es la estación de término de una tarea y, desde ya, el insustituible punto de partida de otras excursiones, tales como analizar la calidad de las películas y de las adaptaciones o esclarecer y comentar el listado de personajes, estilos o períodos literarios con protagonismo en las pantallas etc. Esa es otra misión necesaria, que siempre se hará con este libro en las manos.

**II Premio Internacional de Narrativa Breve
Ribera del Duero**

Premio a libro de cuentos

Dotación: 50 000 euros

Publicación de la obra ganadora en Editorial Páginas de Espuma

Plazo de presentación hasta el 31 de diciembre de 2010

Posibilidad de envío a premieribera@ppespuma.com

Más información en: www.riberadelduero.es y www.ppespuma.com

MANUEL HIDALGO

Monet. Los años de Giverny. Correspondencia

CLAUDE MONET

Edición de Paloma Alarcó

Traducción de M. Arranz

Turner, 2010. 422 pp., 17 e.

Para muchos Claude Monet (1840-1926) fue uno de los grandes del impresionismo. Para otros (y son dos proposiciones que no se excluyen) Monet fue pionero del arte abstracto. Idea que, tal vez, hubiera chocado al propio Monet, que si llegó a los umbrales de la abstracción lo hizo desde el depurado o quintaesenciado realismo de intentar captar—trabajando mucho sus lienzos—la instantaneidad y los cambios de luz de la naturaleza. De ello habla a menudo, en un lenguaje sencillo, la correspondencia de este gran pintor, poco amante de las ciudades, por lo que en 1883 se fue a vivir con su compañera y sus hijos a la aldea de Giverny, desde donde escribe (o adonde dirige) buena parte de la correspondencia que recoge este tomo. Como muy bien dice la editora, estamos ante las cartas de un gran pintor que, aunque amigo de algunos literatos ilustres—quizá el más llamativo sea Mallarmé—no era él mismo otro escritor ni lo pretendía como su amigo Whistler, y que sí tiene curiosos pinitos literarios. Monet, no. Sus cartas (sencillas como a menudo reconoce) sólo nos dan cuenta de su vida afectiva, centrada en Alice Hoschedé a la que ama y cuenta su intimidad sentimental y a la que curiosamente—aunque vivían juntos—llama de usted (más frecuente en francés que en español) mientras ella no ha conseguido la separación de su ante-

rior marido, y a la que ya tutea como Alice Monet, cuando han logrado casarse.

El grueso de esta correspondencia (pues Monet sale de su querido Giverny ora para hacer negocios y ver amigos o para pintar, como es el caso de las estancias en Ruán para ver los distintos matices de la fachada de su catedral) está dirigido a su mujer Alice y a su marchante Durand-Ruel, al que debe mucho a favor, pero con el que no deja de tener tensiones. En esos dos grupos de cartas, vemos la necesidad íntima de Monet (volcado en su pintura) de gozar de estabilidad sentimental; y cómo pondera ante su galerista y representante la dificultad de su trabajo, que sólo puede realizar con cierta luz y cierto clima (por lo cual no todos los días ni horas valen para pintar) y su nece-



LE JARDIN DE MONET A GIVERNY, 1900

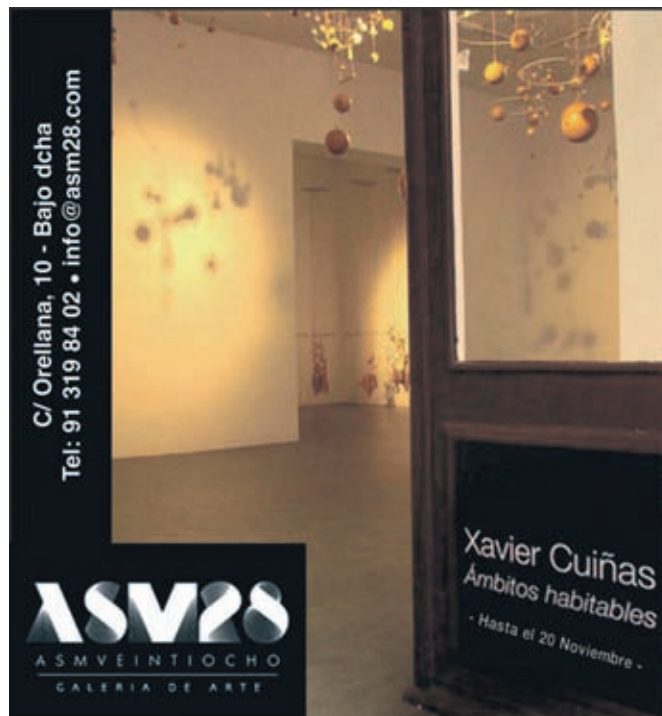
sidad perfeccionista de revisar sus cuadros una vez concluidos.

Aparte están sus cartas a amigos o cercanos escritores a los que confiesa admirar y leer, como Mallarmé (al que regala una obra), Zola, Octave Mirbeau o el decadente Rollinat, con el que pasó una temporada. La otra parte la llevan, lógi-

camente los pintores, desde el admirado Manet (que acaba de morir cuando comienza esta correspondencia y de cuya fama póstuma se ocupa Monet en algún momento) hasta otros impresionistas—término que no gustaba a nuestro hombre—como Pissarro, Berthe Morisot o incidentalmente Toulouse-Lautrec, junto a otros cercanos como el mencionado Whistler, Helleu o el gran escultor Rodin...

No, este no es un libro literario. Las cartas son sencillas, pero constituyen un documento imprescindible para conocer la sensibilidad y el trabajo cuidadoso de Monet, sus relaciones, su respeto por otras artes y artistas y hasta el hecho de que ya en 1908 era imitado, pues en una carta de ese año a Durand-Ruel le dice que destruya un cuadro que le ha llegado con la firma muy bien imitada, pero que no es suyo. Monet un delicado artista y un hombre humanamente (al parecer) cordial y sencillo. Como sus cartas, en suma, aunque ésta no sea su correspondencia íntegra.

LUIS ANTONIO DE VILLENA



Mi idea de Europa

FELIPE GONZÁLEZ

RBA. Barcelona, 2010

253 páginas, 20 euros

Reconozco que los libros escritos por políticos rara vez me atraen. Su lenguaje estereotipado que procura soslayar los problemas hace ya bastante aburridos los telediarios como para encima leerlos. ¿Será diferente en este caso? Desde la portada, la mirada incisiva y la sonrisa apenas esbozada y levemente irónica de Felipe González (Sevilla, 1942) nos recuerdan su indudable talento, pero la contraportada es como para dejar el libro en la estantería, por las banalidades que parece prometer. Expresiones como “el equilibrio entre el desarrollo económico, social y cultural” suenan decididamente a programa electoral. Una rápida ojeada al libro confirma los temores, pues es obvio que se trata de un conjunto de textos independientes ensamblados de manera que los mismos temas aparecen una y otra vez sin ser abordados nunca en profundidad. ¿A la estantería pues con él? No lo haga, pues resulta que González se enfrenta a los problemas de Europa con una radicalidad insólita en un político.

Al tratarse de una recopilación de textos en su origen independientes cabe suponer que cada lector hará su propia selección. Si acierta, puede leer algunas páginas excelentes y mi recomendación es no prescindir de los cuatro capítulos cuyos títulos aluden a los desafíos de la Unión Europea, a economía y globalización, a revolución tecnológica y educación y a políti-

ca exterior. Su idea central es que, en el marco de la creciente competencia internacional que implica la globalización, las sociedades europeas han de cambiar de rumbo para hacer frente a los nuevos desafíos y que para ello la potenciación de la Unión Europea representa un instrumento esencial. El primer desafío es de carácter

económico y tecnológico. Los objetivos fijados en la agenda de Lisboa en el año 2000 no se están cumpliendo y estamos perdiendo posiciones en el terreno de la innovación tecnológica, al tiempo que nos resulta difícil competir con los países emergentes, con menos costes, en el terreno de la producción industrial convencional. El segundo desafío es el energético. Dependemos de las importaciones de petróleo y gas, que probablemente se van a encarecer, somos incapaces de crear una política energética común europea, que nos daría fuerza frente a nuestros suministradores, y no reconocemos la indispensable aportación que supone la energía nuclear. Y el tercer desafío es el de la supervivencia

de nuestro Estado del bienestar, que es el mejor del mundo, pero que puede resultar insostenible, por lo que, como advierte González, no sólo hay que eliminar abusos, que los hay, sino que es necesario incrementar nuestra competitividad para poder financiarlo.

El problema se complica por un factor demográfico, el enve-

Como complemento a este análisis sobre la actualidad europea, Ariel acaba de recuperar *La Europa de las cinco naciones, de Luis Suárez, en el que el historiador recorre su pasado, desde la Edad media hasta finales de la segunda guerra mundial, a través de los avatares de Inglaterra, Francia, Alemania, España e Italia.*

jecimiento de Europa, pero González no profundiza en el tema. Parece que preconizar una recuperación de la natalidad sigue siendo tabú. Lo cierto es que de momento sólo la inmigración ha podido paliar los problemas que el envejecimiento plantea a nuestro modelo social. Por otra parte los movimientos migratorios son inevitables en

un mundo globalizado, así es que se plantea el desafío de cómo hacer compatible la integración de los inmigrantes con el respeto a su identidad cultural. Otro gran desafío se sitúa en el terreno educativo, en el que Felipe González subraya dos grandes limitaciones del modelo europeo. Por un lado el número de centros de excelencia es muy pequeño en comparación con el que ofrecen las grandes universidades americanas y, por otro, no se promocio-

na el espíritu emprendedor como se hace al otro lado del Atlántico. Lo cual no es tanto un problema del sistema educativo como de la sociedad en general y de las familias en particular.

No menos provocativo respecto a la cultura convencional de izquierdas resulta el ex presidente al abordar los problemas de la política exterior y de seguridad europea, que sigue sin despegar. Europa no tendrá una influencia en los asuntos mundiales proporcional a su potencia económica si no se dota de una política exterior común, apoyada en una política de defensa capaz de situar cien mil efectivos en aquel lugar del mundo en que sea imperativo salvaguardar la paz. En definitiva, como le dijo en una ocasión Deng Xiaoping a González: “Ustedes, los europeos, que son tan poquita gente, ¿por qué no se ponen de acuerdo?”.



CHRISTIAN MAURY

JUAN AVILÉS

Sáhara

YOLANDA SOBERO

Ariel. Barcelona, 2010

288 páginas, 19'50 euros

Terminó la guerra fría, se derribó el muro de Berlín, China se convirtió al capitalismo, radicales suníes utilizados por Occidente (Osama Bin Laden et al) fundaron Al Qaeda y golpearon a sus antiguos protectores en el corazón (Wall Street y el Pentágono)... El mundo cambió por completo, pero la ocupación ilegal del Sáhara Occidental por Marruecos con el visto bueno de España se mantiene con la ayuda y complicidad de Francia y de los Estados Unidos, mientras la Unión Europea y la ONU miran al desierto.

Desde que se consumó el atropello, en medio de un secretismo vergonzante, en el palacio de la Zarzuela el 14 de noviembre de 1975 mientras Franco agonizaba, muchos han indagado en las razones y sinrazones, causas y consecuencias de aquella gran chapuza española: Francisco Villar, Jaime de Piniés, Juan Soroeta, Toby Shelley, Juan Segura, Antoni Segura, Carlos Ruiz Miguel, Javier Pérez de Cuellar, José Ramón Diego Aguirre...

Yolanda Sobero recoge lo



CAMPAMENTO SAHARAUI

BENITO PALARES

■ **Sobero sintetiza los documentos legales y políticos más importantes sobre el conflicto y pone al día con un estilo ameno, la tragedia saharauí**

esencial de todos ellos, destila las mejores obras en español sobre el Frente Polisario y Marruecos, sintetiza los documentos legales y políticos más importantes sobre el conflicto y, en 220 páginas de texto sin desperdicio y 80 de anexos y bibliografía, pone el día con un estilo ameno, didáctico y, a la vez, riguroso, la tragedia saharauí.

El prólogo, por Lorenzo Silva, es un lujo (su reciente libro sobre la Guardia Civil, por cierto, lo mejor que se ha escrito sobre la Benemérita). Además de la reflexión académica, la au-

tora, redactora de TVE desde 1982 y doctorada en la Universidad Complutense con la mejor investigación realizada en castellano sobre los nacionalismos en la antigua Unión Soviética, ha volcado en este libro, como confiesa, “mi contacto directo con el territorio y sus gentes durante los casi treinta años de labor profesional”. Se ve inmediatamente en el gran número de testimonios de primera mano y de observaciones sobre el terreno recogidos en sus viajes a la ex colonia española y a Tinduf, muchos de ellos emitidos en los mejores reportajes de TVE sobre el marasmo (“la miasma” lo llama Silva) saharauí. “Detrás de estas páginas hay investigación y lecturas, pero, sobre todo, hay un paisaje humano complejo, el que he ido descubriendo en mi empeño por acercar a la opinión pública un conflicto molesto y

con frecuencia marginado”, escribe la autora, cuya independencia y renuncia a cualquier bandera o panfleto en cuestión tan dada a ambos recursos es realmente admirable.

Todo lo importante está recogido: la Marcha Verde, la parte secreta de los Acuerdos de Madrid, las múltiples traiciones, con Kissinger y Vernon Walters al frente, las mentiras del rey marroquí, el mal llamado muro (el más largo del mundo tras la Muralla china), los bombardeos indiscriminados de civiles, el exilio de unos 70.000 saharauis a Tinduf entre mayo del 75 y el verano del 76, los fosfatos y la pesca, los censos imposibles, las negociaciones y dimisiones de cada enviado especial de la ONU, el alto el fuego del 91 y los planes de Baker que acabaron en nada tras tantas esperanzas.

Tal como Sobero lo cuenta, la memoria y el olvido se dan la mano desde los orígenes de la pesadilla (1975, cuando todo parecía posible, incluso la libertad, para los 72.000 saharauis censados por España) hasta la huelga de hambre de Aminatou Haidar, a fines de 2009, y las manifestaciones de agosto de 2010, cuando Hmad Hamad y otros activistas fueron golpeados por las fuerzas marroquíes cuando volvían de un foro de derechos humanos en Argel. (p. 137 y ss.)

FELIPE SAHAGÚN

Revistas

LA AVENTURA DE LA HISTORIA

DIRECTORA: ASUNCIÓN DOMÉNECH. N.º 145. 3'90 E.

Hegel vio a Napoleón al trote en Jena y se extasió ante “el Ab-soluto paseando a caballo”. Este mes *La Aventura* se pregunta por las razones que convirtieron a un corso bajito en dueño del Mundo. Se ocupan del envite historiográfico David Solar y Manuel Moreno Alonso. Además, Rosalía Sánchez rechaza con argumentos la *boutade* de que todos los alemanes fueron nazis.

TEXTURAS

EDITORES: JOSÉ M. BARANDIÁN Y M. ORTUÑO. N.º 12. 12 E.

Un tal Joseph Conrad (¿les suena?) inaugura el nuevo número de *Texturas* con un jugoso texto sobre las novelas, siempre tan necesitadas de compasión. Continúa Le Clezió con su “Pequeña apología del libro”. Robert Darnton se pregunta por el futuro de las bibliotecas, Julieta Lionetti disecciona las “máquinas de leer” y Francisco Javier Jiménez vindica el editor independiente.

La quimera del autómata matemático

**VÍCTOR GUIJARRO Y
LEONOR GONZÁLEZ**
Cátedra. 399 pp., 18 euros


Abarca este estudio un territorio que va de los hombres a los mecanismos, desde el calculador medieval a la máquina analítica de Babbage. Dos extremos que vienen a coincidir con las dos partes en que puede dividirse el libro, diferenciadas entre sí aunque no del todo discontinuas. Vemos en la primera cómo desde la Edad Media se afrontan en la sociedad occidental problemas de registro matemático—un eclipse, o prácticas de navegación— que se resuelven diseñando unas tablas o instrumentalizando procedimientos aritméticos, reglas de cálculo, algunas máquinas, pero también personas, como los maestros del ábaco. Otros instrumentos, cuadrantes, niveles, astrolabios, relojes mecánicos, varillas de Napier, surgen como intermediarios entre la teoría y la práctica, como una inteligencia mecánica que enseña unas rutinas de las que “no se describen sus principios, sólo su uso”. Así hasta llegar a la renombrada máquina de Pascal—aquí descrita—, que demostró que las máquinas aritméticas podían ser una realidad. Para su época suponía una audacia metafísica, esa de reemplazar el razonamiento por un mecanismo, aunque sin llegar a suplir la voluntad.

En las primeras décadas del siglo XIX, cuando la revolución industrial empezaba a fabricar grandes máquinas y a familia-


rizar a la gente con espectáculos de autómatas, las máquinas de calcular estaban en una fase de ensayo. Y aquí entran los desvelos de Babbage por introducir una nueva tecnología que relacionase su “autómata matemático” con las facultades propias de la mente humana. Él sí invita a sus exhibiciones pero sólo a personas de “inteligencia, belleza o categoría”, tales como Dickens, Darwin o la misma hija de Byron, Ada Lovelace, “que muy probablemente reuniría las tres condiciones y se convertiría en fiel amiga y colaboradora”. Los autores nos dan una descripción detallada y gráficas de las máquinas de Babbage y del modo como operan. Saliéndose de las líneas antes existentes, son ingenios que no computan sino que calculan y se basan en principios complejos y fiables con mecanismos de coordinación y control. Aunque estas máquinas son capaces de convertir procesos mentales en mecánicos, no provocaron suspicacias de orden ético de hasta qué punto podían pensar por sí mismas. Y sólo desarrollaban un tipo de cálculo matemático que no dejaba de ser una tarea rutinaria, complementaria pero no sustitutiva del intelecto.

Después—hasta hoy y continuará— hay una densa historia que aquí sólo se menciona. Si los autores acometieran su narración, les deseamos que les salga tan clara y bien expuesta, tan trabajada y completa como la que ahora nos han brindado.

JOSÉ JAVIER ETAYO



Educación y tecnologías
José A. Martí Arias



Ancient Nets and fishing Gear. Proceedings of the international workshop on "Nets and fishing Gear in classical antiquity: a first approach"
Tønnes Bekker-Nielsen y Dario Bernal Casasola (eds.)

www.uca.es/publicaciones/publicaciones@uca.es / Tel: +34 956 015 268



Diversidad lingüística y diccionario
Marta Concepción Ayala Castro; Antonia María Medina Guerra
Se ocupa de analizar la estructura interna de los repertorios que confrontan el español con otra lengua.



Los diccionarios a través de la Historia
Antonia María Medina Guerra; Marta Concepción Ayala Castro
Se abordan múltiples aspectos de la práctica lexicográfica desde sus orígenes hasta nuestros días.

www.spicum.uma.es/spicum@uma.es / Tels: 952 132 323 / 952 132 323



Criterios para la gestión del libro de incidencias
Francisco José Forteza Oliver y Mateo Moyá Borrás
Control de las incidencias en los trabajos de edificación.



Literatura sense papers. Escritures, art i entorn digital
Xavier Barceló Pinya (ed.)
Nuevos medios y soportes para la creación literaria.

<http://edicions.uib.es> / info.edicions@uib.es / Tel: 971 172 499

www.une.es | 59 editoriales y 30.000 títulos vivos

Ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA CAÍDA DE LOS GIGANTES** 1/5
Ken Follet. PLAZA & JANES
- 2. El tiempo entre costuras** 3/47
María Dueñas. TEMAS DE HOY
- 3. Sé lo que estás pensando** 5/16
John Verdon. ROCA
- 4. Inés y la alegría** 2/9
Almudena Grandes. TUSQUETS
- 5. Lo que sé de los hombrecillos** -/1
Juan José Millás. SEIX BARRAL
- 6. Maldito karma** 7/16
David Safier. SEIX BARRAL
- 7. Imperator** 4/6
Isabel San Sebastián. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 8. Dime quién soy** 6/33
Julia Navarro. PLAZA & JANES
- 9. Los ojos amarillos de los cocodrilos** 9/39
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 10. El sueño del celta** -/1
Mario Vargas Llosa. ALFAGUARA

Bolsillo (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. COME, REZA, AMA.** 1/9
Elizabeth Gilbert. PUNTO DE LECTURA
- 2. Anatomía de un instante** 2/2
Javier Cercas. DEBOLSILLO
- 3. Nadie lo ha oído** -/1
Mari Jungstedt. MAEVA BOLSILLO
- 4. La inutilidad del sufrimiento** 4/3
María Jesús Alava Reyes. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 5. Conversación en la Catedral.** 5/3
Mario Vargas Llosa. PUNTO DE LECTURA
- 6. Los pilares de la Tierra. Ed. Especial** 3/6
Ken Follet. BOOKET
- 7. Un mundo sin fin** -/5
Ken Follet. BOOKET
- 8. La fiesta del chivo** 6/3
Mario Vargas Llosa. PUNTO DE LECTURA
- 9. Perdona si te llamo amor** 9/57
Federico Moccia. PLANETA
- 10. Tokio blues** 8/19
Haruki Murakami. TUSQUETS

No ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL SECRETO.** 2/154
Ronda Byrne. URANO
- 2. No consigo adelgazar.** 1/18
Pierre Dukan. RBA
- 3. Los presidentes en zapatillas** 10/2
M. Ángeles López de Celis. ESPASA
- 4. Mi idea de Europa** 5/3
Felipe González. RBA
- 5. El Informe Recarte II** -/1
Alberto Recarte. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 6. Y el cerebro creó al hombre** 7/2
Antonio Damasio. DESTINO
- 7. El método Dukan ilustrado.** 4/5
Pierre Dukan. RBA
- 8. María La Brava** -/1
Pilar Eyre. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 9. La educación del talento** 3/4
José Antonio Marina. ARIEL
- 10. El viaje al poder de la mente** 9/34
Eduardo Punset. DESTINO

Poesía (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. OBRA COMPLETA.** 1/5
Ramón Gaya. PRE-TEXTOS
- 2. El reino blanco** 3/18
Luis Alberto de Cuenca. VISOR
- 3. Antología general** 2/24
Pablo Neruda. ALFAGUARA
- 4. Poesía reunida** 4/15
W. B. Yeats. PRE-TEXTOS
- 5. Hojas de Madrid** 6/10
Blas de Otero. GALAXIA GUTENBERG
- 6. Trivium** 9/2
Enrique Badosa. FUNAMBULISTA
- 7. Del lado del amor. Poesía reunida** 5/16
Juan Antonio González Iglesias. VISOR
- 8. No quisiera morir** 10/7
Boris Vian. HIPERION
- 9. Hombre y camello** 8/4
Mark Strand. VISOR
- 10. Sociedad limitada.** -/3
Miguel D'Ors. RENACIMIENTO

ALBACETE: Herzo · ALMERÍA: Sintagma · ÁVILA: Senen · BADAJOZ: Universitas · BARCELONA: La Central, Casa del Libro · BILBAO: Casa del Libro · BURGOS: Mainel · CASTELLÓN: Plácido Gómez · CIUDAD REAL: Gilsa · CÓRDOBA: Casa del Libro · LA CORUÑA: Arenas · CUENCA: Juan Evangelio · GERONA: Geli · GRANADA: Continental · GUADALAJARA: Cobos · HUELVA: Saltés · HUESCA: Casa de las Novelas · JAÉN: Metrópolis · LEÓN: Pastor · LOGROÑO: Santos Ochoa · LUGO: Souto · MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja · MÁLAGA: Rayuela · MURCIA: Diego Marín · OVIEDO: Cervantes · PALENCIA: Alfaz · PALMA DE MALLORCA: Signo · LAS PALMAS: Canaima · PAMPLONA: Universitaria · SALAMANCA: Cervantes · SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla · SANTANDER: Estudio · SAN SEBASTIÁN: Lagun · SEGOVIA: Vallés · SEVILLA: Casa del Libro · SORIA: Las Heras · TERUEL: Senda · VALENCIA: París-Valencia · VALLADOLID: Oletvm · VITORIA: Study · ZAMORA: Pya · ZARAGOZA: Central

Alemania

- 1. STURZ DER TITANEN**
Ken Follet (Bastei Lübbe)
- 2. Bastei Lübbe**
Jussi Adler-Olsen (DTV)
- 3. Erbarmen**
Jussi Adler-Olsen (DTV)
- 4. Reckless. Steinernes Fleisch**
Cornelia Funke (Dressler)
- 5. Freiheit**
Jonathan Franzen (Rowohlt)

Brasil

- 1. QUERIDO JOHN**
Nicholas Sparks (Novo Conceito)
- 2. A cabana**
William P. Young (Sextante)
- 3. A Última Música**
Nicholas Sparks (Novo Conceito)
- 4. O Último Olimpiano**
Rick Riordan (Intrinseca)
- 5. 1822**
Laurentino Gomes (Nova Fronteira)

Estados Unidos

- 1. AMERICAN ASSASSIN**
Vince Flynn (Atria)
- 2. Fall of giants**
Ken Follett (Dutton)
- 3. The girl who kicked...**
Stieg Larsson (Knopf)
- 4. The reversal**
Michael Connelly (Little, Brown)
- 5. Safe haven**
Nicholas Sparks (Grand Central)

México

- 1. HISTORIAS DESCONOCIDAS...**
Trino (Tusquets)
- 2. Monster high**
Lisi Harrison (Alfaguara)
- 3. Expediente del atentado**
Alvaro Uribe (Tusquets)
- 4. Nunca olvides que te quiero**
Delphine Bertholom (Grijalbo)
- 5. ¡Basta de historias!**
Andrés Oppenheimer (Debate)

Reino Unido

- 1. WORTH DYING FOR**
Lee Child (Bantam Press)
- 2. Fall of giants**
Ken Follett (Macmillan)
- 3. Missing Frankie**
Maeve Binchy (Orion)
- 4. Surface Detail**
Iain M Banks (Orbit)
- 5. The Devil Rides Out**
Paul O'Grady (Bantam Press)

Medios consultados:

- "LA NACIÓN" / Argentina
- "O GLOBO" / Brasil
- "THE NEW YORK TIMES" / EE.UU
- "EL UNIVERSAL" / México
- "THE SUNDAY TIMES" / Reino Unido

novedadestrotta



Hilde Domin en la poesía española
Antonio Pau

Vida de Rainer Maria Rilke.
La belleza y el espanto

Hölderlin. El rayo envuelto
en canción

Novalis. La nostalgia de
lo invisible

EDITORIAL TROTTA. Tel. 34 91 543 03 61. Ferraz 55 - 28008 Madrid. www.trotta.es

Por cojones

IGNACIO ECHEVARRÍA

Aunque algo deslucida por el bombazo que supuso, pocos días antes, la concesión del premio Nobel de Literatura a Mario Vargas Llosa, la noticia del premio Planeta no dejó de acaparar la atención de la prensa cultural. Ya nadie pretende, como antes, ignorarlo todo acerca de la mecánica de este premio, pero todos aceptan respetuosamente su tramoya y, como disimulando, se atienen al convencional vocabulario acuñado para estas ocasiones: novelas “presentadas”, obra “ganadora”, “elección del jurado”, etc.

De un tiempo a esta parte, el premio Planeta tiene todo el carácter de un nombramiento. Viene a ser una especie de cargo no exactamente honorífico que, una vez aceptado, el escritor afortunado asume con gallardía, obligado como está a soportar durante semanas las más latosas servidumbres.

Esto del nombramiento tiene la virtud de obviar, sin enojosos énfasis denunciadores, el turbio trasfondo de tejemanejes que se adivina detrás del premio comercial más sonado de la lengua española. Total, para qué rasgarse las vestiduras, a estas alturas.

Pero si la prensa cultural gestiona con pragmático cinismo la concesión del Planeta, ineludible ya en cualquier agenda periodística (y convertida entretanto, conforme a los parámetros vigentes, en una de las noticias culturales más relevantes del año), no ocurre lo mismo con los escritores premiados, que no siempre aciertan a llevar bien el papelón que les corresponde desempeñar.

De hecho, cuanto más prestigioso y reconocido es el escritor premiado, más apurado suele vérselo a la hora de justificar el haber aceptado el premio. Lo cual se traduce en una irresistible tendencia a la sobreactuación.

¿Obedecerá esto último a una cláusula secreta del contrato correspondiente? Vaya uno a saber. Lo cierto es que, llegado el momento, a todos se les oye entonar la misma cantinela acerca de la conveniencia de acceder a un público más amplio y de los retos tan estimulantes que ello comporta.

En fin.

No hace falta ser muy lince para intuir las razones que han movido a Eduardo Mendoza a aceptar finalmente el premio Planeta. Sus más feroces admiradores—entre los que me cuento—pueden acaso lamentar que, con esta decisión, Mendoza desplace ligeramente la posición tan singular y tan saludable que, como escritor, ha venido ocupando en el mapa de la literatura española, en la que es raro encontrar una cifra de independencia, excelencia

y popularidad como la que él ha encarnado sin necesidad, hasta ahora, de presentarse a premio alguno. Pero el aficionado a Mendoza es por fuerza un lector cordial, bienhumorado y tolerante, y mal haría tomándose a la tremenda la comprensible debilidad que supone recurrir al Planeta para solventar vaya uno a saber qué caprichos o necesidades más o menos apremiantes.

Lo que se consiente peor es que Mendoza—como tantos antes que él—se sienta impelido a declarar según qué cosas a las que no parece obligado (¿o sí?). Acudo como ejemplo a la entrevista publicada por el diario La Vanguardia el día siguiente de haberse hecho público el premio.

“Mendoza dice haberlo hecho empujado por las recriminaciones que le hacía el viejo Lara cuando se negaba. “No tengo nada”, se excusaba Mendoza, al parecer. A lo que el viejo Lara replicaba: “Lo que no tienes es un par de cojones para presentarte”

Preguntado por las razones que invitan a un escritor ya consagrado como él a “presentarse” al Planeta, Mendoza dice haberlo hecho empujado por las recriminaciones que le hacía el viejo Lara cuando se negaba. “No tengo nada”, se excusaba Mendoza, al parecer. A lo que el viejo Lara replicaba: “Lo que no tienes es un par de cojones para presentarte”.

“Y pensé que era verdad”, confiesa Mendoza ahora, para nuestra sorpresa.

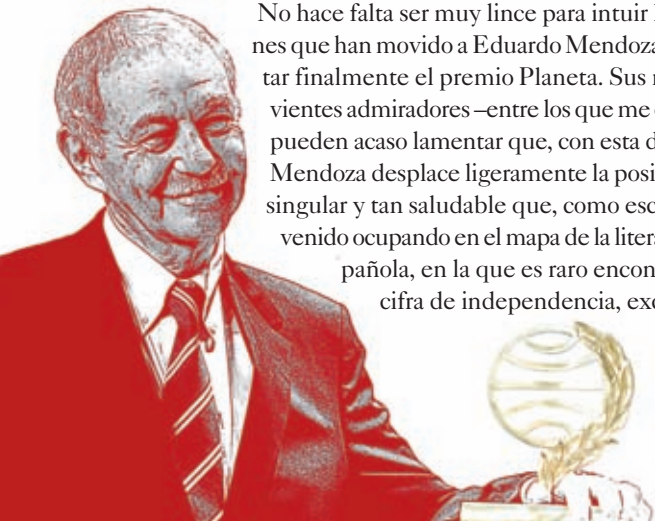
Tan persuadido parece sentirse de la decisión tomada, que hasta teoriza al respecto: “La literatura ahora tiene una presencia mucho más activa en la sociedad, más mediática, en el buen sentido de la palabra, y no está mal entrar en ese nuevo aspecto”.

¿Cuál es el buen sentido de la palabra mediática aplicada a una novela o a la actitud de un escritor? Hmm... Es de esperar que, dentro de unos meses, Mendoza esté en inmejorables condiciones para explicárnoslo. De momento, sin embargo, lo mediático sigue siendo aquello que se adapta bien al funcionamiento de los medios de comunicación masiva, los cuales no se caracterizan precisamente por su respeto al mensaje específico del escritor, sino que tienden a trivializarlo y desintegrarlo, fomentando toda suerte de simplificaciones.

Así se dejó entrever en la resonancia obtenida por el dato de que la novela de Mendoza trata sobre la Guerra Civil española.

—¡Vaya! Así que otra novela sobre la Guerra Civil española—se relamen los lectores.

¿Y quién los convence ahora de que, verán, no es así, de que no, por favor, no puede ser así exactamente? ■



Experimentos con la

Arte y televisión, *high and low culture*: dos mundos dispares, cuanto no irreconciliables y opuestos. Y, sin embargo, desde la década de los sesenta, con la aparición del vídeo, comienzan a menudear en los círculos artísticos más avanzados fórmulas de intervención y reflexión en torno al medio televisivo. Puede que las ambiciones utópicas y el contexto intelectual de esos años, en los que parecía que el vídeo estaba destinado a transformar la televisión, hayan entrado en crisis. Puede que la participación de los creadores en el medio sea anecdótica y puntual. Puede que la fascinación –o más bien el sentimiento de amor/odio– del artista hacia la televisión no sea correspondido por ésta, que ignora simplemente el arte.

Reflexión inédita

No obstante, el mérito de estas dos exposiciones es el de proponer una reflexión prácticamente inédita y desde perspectivas diferentes sobre una problemática mal conocida y apenas estudiada: las relaciones del arte con el medio televisivo. Es entonces, cuando uno toma conciencia de la existencia de un caudal creativo muy fecundo, apenas intuido, que empezamos a descubrir justo en el momento en que la televisión que hemos conocido está evolucionando y llega a su fin.

Decíamos antes que las dos exposiciones poseían planteamientos diferentes. La muestra de Arts Santa Mònica consiste

TV

La pequeña pantalla se hace grande en las dos exposiciones que estos días se dan cita en Barcelona. El MACBA y Arts Santa Mònica coinciden en investigar en torno a la televisión como medio y como soporte para los artistas. Dos tesis paralelas y complementarias defendidas por Chus Martínez en *¿Estáis listos para la televisión?* y Valentina Valentini en *La televisión tomada por los artistas*.

en un núcleo de instalaciones de Vito Acconci, Dara Birnbaum, Gary Hill y Canecapovolto, Chris Marker, Antoni Muntadas, Nam June Paik, James Turrel, Wolf Vostell y J. Barry & K. Saylor con *Project Projects*, complementado por un conjunto de dibujos y fotografías de iconografía televisiva y una selección de vídeos. La exposición aglutina, además, una serie de trabajos en torno al binomio arte-televisión y una propuesta que interactúa con el público.

No podemos resumir aquí la rica y compleja diversidad de la muestra de Arts Santa Mònica. Destacaremos, únicamente, un elemento que conside-

te que tan sólo era necesario despertar. Paik fue el primero en demostrar que la televisión no era necesariamente “el mal”. En un sentido igualmente positivo, aunque desde presupuestos diferentes, James Turrel, el artista de la luz, transformó la pantalla de televisión en una fuente luminosa revelando su dimensión metafísica y convirtiéndola en un lugar de revelación, en una ventana abierta al infinito.

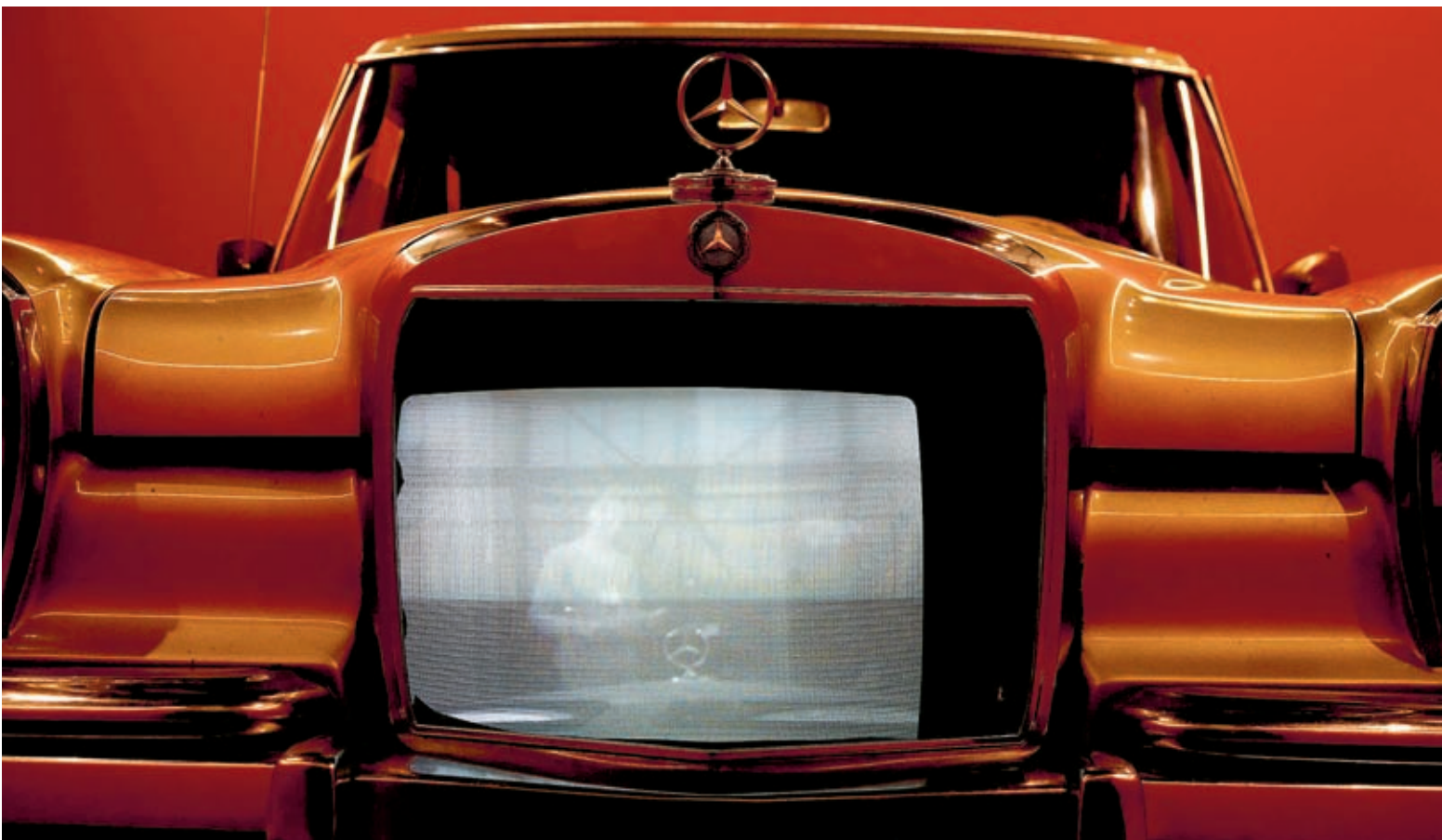
Arte para la tele

El planteamiento de la exposición del MACBA es diferente. En esta exposición se ha eludido toda referencia a la caja negra, lo que antes nombramos como el fetichismo del monitor. La muestra consiste en una selección de trabajos de carácter sociocultural –aunque de naturaleza muy diversa– y articulados por temáticas que originalmente fueron emitidos o pensados para la televisión. La muestra se complementa con un encargo que hizo el museo al director Albert Serra: una miniserie rodada en el mismo MACBA, y la disposición de unos platós donde se grabarán emisiones televisivas en el transcurso de la exposición.

En total son 150 creadores y profesionales de la televisión. Entre muchos otros, artistas como Andy Warhol, David LaMelas, Richard Serra, Antoni Muntadas, Bill Viola, Martha Rosler o Isidoro Valcárcel Medina, y pensadores de la talla de Samuel Beckett, Robert



D. HALL: *TV INTERRUPTIONS* (7 *TV PIECES*), 1971 (MACBA). DEBAJO, W. VOSTELL: *DIE WINDE*, 1981 (ARTS SANTA MÒNICA)



Hughes, Lévi-Strauss o John Berger. En suma, un proyecto basado en cómo la cultura en general, y el arte en particular, se presenta en el medio televisivo.

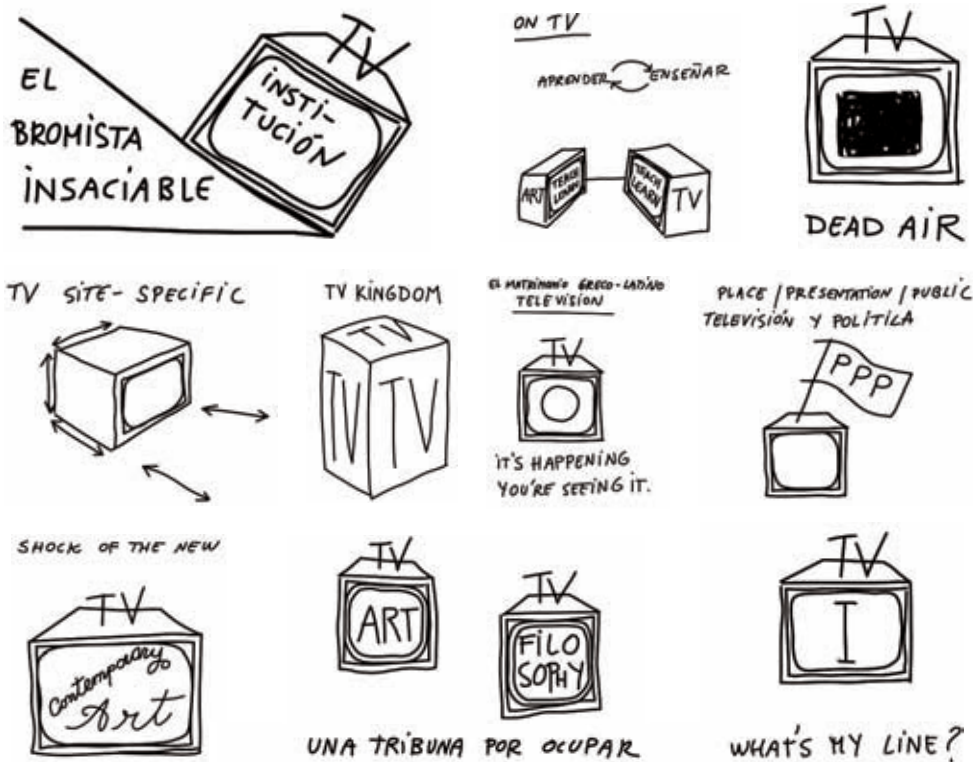
Al margen de los instrumentos interactivos, uno de los aspectos más destacados de *¿Estáis listos para la televisión?* es el planteamiento expositivo, ya que la aproximación a este material que valora la emisión por encima de cualquier referencia al aparato receptor, requiere unas condiciones de visionado específicas que van más allá de la caja negra. Se ha ideado un aparato escenográfico, con pantallas, gradas y una señalización diseñada por Dora García, que desborda la presentación habitual —el ritual de los monitores— en los espacios expositivos.

Beuys en sábado noche

¿Que valoración podemos hacer de este universo? Todo este mundo que no es específicamente artístico excede las posibilidades de un análisis en un texto como el presente. No tiene desperdicio ver a Beuys cantar en un programa de sábado noche. La cultura, a veces, cuando entra en el ámbito que no es el suyo, chirría. Otras, sale milagrosamente airosa del envite. No obstante, hay que destacar que la exposición del MACBA realiza una importante contribución, pues se trata de una de las primeras miradas desde el ámbito de la alta cultura a los medios de masas. En primavera, la veremos también en las salas del CGAC de Santiago de Compostela.

JAUME VIDAL OLIVERAS

G Vea más imágenes de las dos exposiciones en www.elcultural.es



La caja de Dora

La colaboración de Dora García en el guión de la exposición del MACBA ha sido crucial. Con estos dibujos la artista, que nos habla de la relación entre la TV y el arte, sintetiza cada uno de los capítulos de la muestra.

Se enfrentó al reto de realizar el guión de esta exposición animada por la comisaria Chus Martínez quien le dio la consigna: una aproximación no histórica y una visión muy clara de las posibles relaciones entre arte, televisión y filosofía. Dora García (Valladolid, 1965) partió para este original encargo de un material ya seleccionado, su misión era organizarlo: “Elaboré diez puntos —cuenta—, diez estrategias de diálogo entre las tres disciplinas”. Y la función de los dibujos, realizados específicamente para la exposición, es presentar de un sólo golpe de vista de lo que trata cada apartado.

Explica la artista que arte-televisión-filosofía son como tres círculos que no pueden coexistir, como si el arte en la tele nunca fuera factible: “Es una relación que se modifica constantemente. No es posible transmitir contenidos sin que el medio influya en ellos”, dice. De ahí que la envidia y la desconfianza invadan

al artista en su deseo de utilizar la tele como medio de experimentación y como soporte, consciente de que siempre perderá algo en la transacción. “Es imposible mantener la integridad en un medio tan indiscriminado”, dice.

Entonces, ¿tienen cabida los artistas en la televisión? Dora García no duda en responder: “Sí, sí, por supuesto”. Aunque añade: “Yo nunca he realizado ninguna pieza para la tele y sólo en alguna ocasión se han transmitido mis performances. Mi actitud es sobre todo de curiosidad, entusiasmo y como material de estudio”. La artista, que representará a España en la próxima Bienal de Venecia, se confiesa “fan de genios televisivos que me parecen artistas sin ser considerados como tales, como Tip y Coll, Andy Kaufman y la pareja americana de los años 60 formada por Elaine May y Mike Nichols. Me encantan programas como *Saturday Night Live* o *The Letterman Show*”. ■

14-28 noviembre

2020 aniversario

- 14.11.10 Espectáculo: *¿La guerra ha terminado? (1945-1968)*. 19.00h
Israel Galván (Baile), **Rocío Molina** (Baile), **Pastora Galván** (Baile),
Alfredo Lagos (Guitarra), **David Lagos** (Cante)
y **Proyecto Lorca** (Saxo y percusiones)
-
- 18.11.10 Concierto: **Lagartija Nick X Val del Omar**. 20.00h
-
- 20.11.10 Conferencia a cargo de **Linda Nochlin**. 12.00h
-
- 22.11.10 Visita comentada: Val del Omar visto por **Javier Aguirre**. 19.30h
-
- 24.11.10 Inauguración: *¿La guerra ha terminado? Arte en un mundo dividido (1945-1968)*. Colección
Concierto-conferencia: **Oskar Schlemmer** y las danzas de la Bauhaus. 20.30h
-
- 26.11.10 Inauguración: *Miroslaw Balka. ctrl.* Abadía de Santo Domingo de Silos, Burgos
Val del Omar: Demostración de la truca. 12.00 / 13.00 / 18.00 / 20.00h
Conferencia y encuentro con **G. Didi-Huberman**. 19.30h
Visita comentada: Val del Omar visto por **Román Gubern**. 19.00h
Lectura dramatizada del texto de Picasso: *El deseo atrapado por la cola*,
con la dirección artística de **Guillermo Heras**. 21.00h
Inauguración: *Atlas ¿Cómo almacenar el mundo?*
-
- 27.11.10 Visita guiada a la Colección. 11.00 / 18.00h
Val del Omar: Demostración de la truca. 12.00 / 13.00 / 18.00 / 20.00h
Itinerario de la Colección: *Teatro*, a cargo de **Zara Prieto**. 12.00 / 17.00h
Itinerario de la Colección: *Lo popular*, a cargo de **Pedro G. Romero**. 13.00h
Taller audiovisual: *The Watchmen*. 16.30h
Itinerario de la Colección: *Feminismo*, a cargo de **Patricia Mayayo**. 19.00h
-
- 28.11.10 Visita guiada a la Colección. 10.30h
Itinerario de la Colección: *Teatro*, a cargo de **Zara Prieto**. 11.00h
Itinerario de la Colección: *Feminismo*, a cargo de **Patricia Mayayo**. 12.00h
Val del Omar: Demostración de la truca. 12.00 / 13.00h
Itinerario de la Colección: *Lo popular*, a cargo de **Pedro G. Romero**. 13.00h

Israel Galván
Rocío Molina
Pastora Galván
Alfredo Lagos
David Lagos
Proyecto Lorca
Lagartija Nick
Linda Nochlin
Javier Aguirre
G. Didi-Huberman
Román Gubern
Guillermo Heras

www.museoreinasofia.es



Edificio Sabatini
Santa Isabel, 52
Edificio Nouvel
Ronda de Atocha (esquina
Plaza del Emperador
Carlos V) 28012 Madrid

Horario
De lunes a sábado
de 10.00 a 21.00 h
Domingo
de 10.00 a 14.30 h
Martes, cerrado.



Pedro Calapez, trasfondo carnal

TRASFONDO. GALERÍA MAX ESTRELLA. Santo Tomé, 6. MADRID. Hasta el 10 de diciembre. De 9.300 a 25.000 E.



FLUTUANTE 05, 2010

La primera exposición de Pedro Calapez (Lisboa, 1953) en 2003 y en Max Estrella, desde entonces su galería madrileña, tenía por título *Lugar al que los ojos acuden*, enunciado de una profecía que pa-

rece haberse cumplido al lograr que el aficionado acuda repetidamente a sus exposiciones. En ellas el artista ha ido ofreciendo la evolución de su entender la práctica de la pintura. La última y más reciente se titula

Trasfondo, como si, tras una prolongada experiencia, pudiéramos captar aquello que va más allá de la pintura, así como lo que hay detrás de las intenciones del artista.

Si hubiese que resumir en un párrafo cuál es la propuesta principal de Calapez ésta sería la presentación de un conjunto de piezas distintas que en su interrelación estructural, cromática y espacial llevan al límite la concepción original de la pintura, sin que ello suponga una ruptura radical con los principios fundacionales de ésta.

A las construcciones en polípticos que caracterizaron aquella muestra inicial en 2003 —y que son la marca personal del pintor—, le siguieron, tres años después, ordenaciones que se-

guían la proporción áurea, y a éstas, en 2008, las grandes composiciones fragmentadas y estratificadas, los primeros ejemplos de disolución de la ortogonalidad y una presentación más fluida y caótica de las superficies pintadas.

Si durante todo este tiempo, hay un elemento que ha permanecido omnipresente en todos sus trabajos, ha sido el dibujo, común denominador que se despliega con la infinita capacidad de transformación de sus esgrafiados o la levedad de la línea, pero también con la voracidad del que pretende expandirse a una dimensión espacial transformadora de las percepciones del espectador.

De algún modo, las distintas piezas expuestas, una de ellas

Auténtico Miki Leal

IL CELLESE. GALERÍA FÚCARES. Conde de Xiquena 12-1º. MADRID. Hasta el 4 de diciembre. De 1.000 a 8.000 E.

No tarda ni dos segundos Miki Leal (Sevilla, 1974) en encontrar la palabra clave con la que definir todo su trabajo. “Autenticidad”, dice haciendo gala de ello con un tono certero, seguro. Lo hace consciente de conocerse bien, de saber que en sus obras no hay guiñón ni itinerario fijo, como en su manera de ver el mundo; sabiendo que cualquier cosa de su alrededor, sea realidad o ficción, puede activar su inventiva. En sus pinturas, lo de menos es si te transportan a un paisaje crepus-

cular verídico, si el escenario en el que un tipo se desploma es ficticio o si es auténtico el final feliz de las películas de Hollywood. Para Miki Leal lo que verdaderamente importa está en el simple gesto de buscar lo genuino, lo que uno es y a lo que uno pertenece. En lo que tiene de deriva ese viaje.

Hasta Poggibonsi, a unos 40 minutos de Siena, cerca de Florencia, se fue el pasado verano este artista-explorador para preparar esta magnífica exposición, la primera que hace en el espa-

do madrileño de la galería Fúcares que, definitivamente, lo sitúa como uno de los artistas españoles más singulares y con más proyección de futuro en nuestro país. Los alrededores del Monte Cellese, que dan título a la muestra, han sido esta vez el taller del artista. Sus nuevas obras, todas paisajes, tienen como novedad el estar pintadas al aire libre, como lo hacían los románticos. Aunque las referencias topográficas se quedan sólo en los títulos. En la mayoría de los casos, el artista ha crea-

do objetos figurativos autónomos respecto de los paisajes que sirvieron como punto de partida, con los que Miki Leal aparece, más que nunca, como inventor de su propio paisaje.

Rozando la abstracción —dice que no hay nada más abstracto que una pintura—, sus obras son sensaciones o momentos más que escenas. Lo vemos de manera paradigmática en *Il Cellese*, un instante de tormenta que mojó no sólo el monte italiano sino también el papel aquí expuesto o *Hotel Port Vendres*, una vista parcial de una habitación tan congelada como la intriga que despierta. Todos, momentos instantes cotidianos, mundos evocadores con lógica propia. El sello distintivo del artista.

fechada en 2009 y las restantes realizadas este mismo año, manifiestan cómo se han abierto distintas vías de desarrollo desde su planteamiento germinal, al tiempo que el pintor anuncia un nuevo campo de indagación volumétrico. Lo

vemos en la serie *Fluctuaciones* (2010) que no renuncia a modos de hacer ya felizmente experimentados en los que la idea posible de la escultura se difumina bajo la potencia de la pintura. Por otro lado, vuelve a la superficie tradicional de los cartones desafiando al vacío con anchas y amplias pinceladas.

La obra más antigua, *Tographic CART*, es una expansión del dibujo que no marca la superficie, sino que la fragmenta en re-

Pedro Calapez (Lisboa, 1953) es uno de los artistas portugueses mejor valorados. Su trabajo se ha podido ver en las bienales de Venecia y São Paulo. En España ha expuesto en el MEIAC Badajoz, el CAAC de Sevilla y el CAB de Burgos. La Fundación Gulbenkian de Lisboa celebró en 2004 una importante muestra.

cortes individuales; pequeñas piezas que componen una figura a medio camino entre lo construido y lo virtual, en las que el color y la manera de disponerlo sobre la superficie de aluminio confieren carnalidad y equilibrio. En otras, como en la

serie *Topography*, el arrastre y mezcla de los colores dinamiza y hace vibrantes los cortes curvos e irregulares. *Topography 3* atestigua cierta inclinación por la monocromía así como la cómplice simplicidad que destilan también piezas como *Six Bars B*, en la que seis fragmentos horizontales trazan el símil de un hexagrama del *I Ching* que vaticinase el presente.

MARIANO NAVARRO

IL CELLESE Y LA MODA, 2010

7.000 kilómetros en moto de España hasta Alemania— como resultado de *De la costa azul a la Selva negra* (2010), un retrato de *Le Cabanon* de Heidegger seducido por la idea de refugio como lugar de aisla-

miento del creador. Aunque es, cerrando la muestra, donde encontramos la pieza estrella: *Il Cellesse y la moda*, un enorme díptico dominado por la particular narrativa suspendida del artista. Auténtico Miki Leal.

BEA ESPEJO



La imaginería de los viajes, la inmediatez y el extrañamiento lo encontramos también en el resto de las obras de esta exposición que, al margen de su viaje a Italia, funcionan como bisagra entre su trabajo más icónico y este último más abstracto. Otra odisea —ésta de

Todo el patrimonio de ¡MADRID! en la red...

memoriademadrid.es

100 años de la Gran Vía

Imagen: Modelo 3D edificio Carrión

EL CULTURAL

PLAN AVANZA III

100 AÑOS GRAN VÍA

¡MADRID!

Oro para el Städel Museum

LA EDAD DE ORO DE LA PINTURA HOLANDESA Y FLAMENCA DEL STÄDEL MUSEUM. PATROCINA: Fundación BBVA. MUSEO GUGGENHEIM.

Abandoibarra, 2. BILBAO. Hasta el 23 de enero.



GERARD TER BORCH: DAMA CON COPA DE VINO, H. 1656-57

El Städel de Frankfurt ha sido uno de esos museos de tamaño mediano, fácil de disfrutar, con una elevada calidad media e imbricado desde antiguo en la vida cultural de la ciudad. En 2006 se hizo cargo de la dirección Max Hollein, que dirigía la Schirn Kunstthalle desde 2001; experto en marketing cultural y formado en la escuela de Thomas Krens durante los cinco años en que trabajó en el Guggenheim de Nueva York, se propuso transformar el Städel en un museo a

la moda. Había que ampliar —está en obras— y se necesitaban fondos: 40 millones de euros. En la actualidad, dos grandes exposiciones con importantes obras del museo circulan, en alquiler, por el mundo. Una de maestros europeos de los siglos XIX y XX —Lausana, Melbourne, Nueva Zelanda— y ésta de pintura holandesa y flamenca del siglo XVII que irá de Bilbao a Tokyo y otras ciudades japonesas. El 28 de octubre el Städel reabrió tras permanecer casi tres meses cerrado. Me pre-

gunto cómo se habrá disimulado tanta ausencia. Y qué compensación puede tener por prestar al Guggenheim no sólo esta muestra sino también otra anterior de grabados de Dürero. ¿Qué sentido tienen ambas en un museo de arte contemporáneo? El Bellas Artes de Bilbao parece un destino más lógico.

Han venido 130 piezas, entre las cuales hay obras maestras y obras rutinarias. Se ha querido llenar toda la tercera planta del museo con el resultado de que, incluso con un número de obras grande, los cuadros se quedan algo perdidos en las paredes. Eso sí, se han incluido casi todas las obras de primera categoría que el Städel posee de esta procedencia. Se echa sólo de

■ Han venido 130 piezas, entre las que hay obras maestras, de Rembrandt, Vermeer o Ter Borch, y rutinarias

menos una de las obras capitales de Rembrandt, *Sansón cegado por los filisteos*; falta casi compensada con el maravilloso *David tocando el arpa para Saúl*. Otros magníficos pintores vienen con obras muy significativas: *El geógrafo* de Vermeer ha merecido, exageradamente, una sala individual con la que se quiere subrayar la evidente excepcionalidad de la obra, mientras que la también irrepetible —aunque se hicieran varias copias del cuadro— *Dama con copa de vino* de Gerard ter Borch está a años luz de las escenas de género que la rodean.

La exposición se estructura por géneros pictóricos. La redu-

cida sala de bodegones está bien seleccionada, y en ella destaca la mesa de peces de Jacob van Es. La pintura de historia es bastante floja aunque, por extraños, cabe citar *El incendio de Troya* de Bloemaert, el *Orfeo entre las bestias* de Savery y *El baile de las ratas* de Van Kessel. Hay algún buen retrato (Van der Helst) junto a otros mediocres. Varias salas se dedican al género mejor representado en esta colección, el paisaje, y el recorrido permite estudiar algunas de las tipologías más exitosas en el norte de Europa. Las escenas cotidianas con marco forestal o urbano, con

Van Valckenborch; los altos en el camino, con Jan Brueghel el Viejo y el elegante Jan van Goyen; los temas navales, con De Vlie-

ger o Van Os; los campesinos, con Aelbert Cuyp; los interiores de iglesias, con Van Vliet; las vistas urbanas, con Van der Heyden o Berckheyde... También escenas más "románticas" *avant la lettre*, como el bosque con eremitorio de Pieter Stevens, las ruinas italianas de Van Cuylenborch o las cascadas de Van Everdingen, en las que se inspiró el gran Jacob van Ruisdael, que suma cinco obras en la exposición.

ELENA VOZMEDIANO

➤ Más imágenes de los Maestros Holandeses en www.elcultural.es

Rosa Muñoz, atmósfera fantástica

MENTIRAS VERDADERAS. MACUF. Avenida de Arteixo, 171. LA CORUÑA. Hasta el 14 de noviembre.

Rosa Muñoz (Madrid, 1963) es una creadora de imágenes casi siempre excedidas, alienantes y producto de una trabajada saturación de lo real, como si éstas hubiesen salido de un sueño. A partir de una posmoderna exageración de lo cotidiano, la artista genera, desde lo fotográfico, una serie de atmósferas pictóricas que, si bien se caracterizan por una acumulación de motivos u objetos, en el fondo nos hablan de pérdidas incómodas, de un cierto vacío existencial donde nada parece estar en su sitio. En el catálogo de esta muestra titulada *Mentiras verdaderas*, que ocupa toda la planta baja del museo, Rocío de la Villa nos habla de lo extraño del carácter frag-



PAISAJES DEL FUTURO, 2010

mentario de sus fotografías y de cómo las reconstrucciones de la artista se teatralizan sin espacio para la reconstrucción verdadera. Así, lo vivido se solapa en esa saturación imaginaria que parte, paradójicamente, de lo real.

Sin duda, hablamos de un trabajo a medio camino entre

lo gótico como inquietante, como fantasía, y lo kitsch, en tanto que todo es producto de una mentira de su citado imaginario. Y en toda esta farsa subyace un estudio de la situación contemporánea, de las muchas contradicciones e interferencias que se producen en un mundo

que semeja ser un hipertexto de memorias, recuerdos y fantasmas capaces de combinar pasados, presentes y futuros inmediatos en una suerte de anacronismo torpe que no distingue de naturalezas, ni orígenes, ni culturas.

Lo advertimos en sus últimos trabajos, que denomina *Paisajes del futuro* que documentan una serie de fachadas y establecimientos antiguos que están a punto de desaparecer. Pero también lo vemos en el surrealismo de sus espacios interiores, donde el progreso, en su intención de conquistar el futuro, parece haber devorado un presente que ya no nos pertenece.

DAVID BARRO



Pintura de los Reinos

Identities compartidas en el mundo hispánico

26 octubre 2010 - 30 enero 2011

Palacio Real de Madrid
Museo Nacional del Prado



Ana Teresa Ortega

CARTOGRAFÍAS SILENCIADAS. COMISARIO: Pep Benlloch.
LA NAU. Universidad, 2. VALENCIA. Hasta el 7 de noviembre.

Escuelas, hospitales, conventos, monasterios, plazas de toros, cuarteles y cárceles son algunos de los edificios en los que Ana Teresa Ortega (Valencia, 1952) ha fijado el objetivo de su cámara. Este amplio catálogo de edificaciones que conviven con panorámicas de espacios naturales, en apariencia, no llaman especialmente la atención. Se trata, más bien, de fotografías identificables porque representan una tipología de espacios de nuestro entorno. Los encuadres, la composición y el tratamiento de la luz y del color redundan en la idea de repetición de unas mismas secuencias. Por otra parte, la ausencia del ser humano, la objetivación y la frialdad descriptiva de los lugares hacen palpable el papel de la imagen como documento. Estas estrategias que tomaron Bern y Hilla Becher de la fotografía aplicada de finales del siglo XIX, y que han puesto de actualidad numerosos artistas, resultan particularmente efectivas en este trabajo de Ana Teresa Ortega. El proyecto *Cartografías silenciadas* obedece a una ardua investigación llevada a cabo por la artista para dar visibilidad a los espacios más emblemáticos de la represión franquista durante la Guerra Civil y la posguerra, coincidiendo con la apertura y cierre de los mismos. Así, pese a la homogeneidad que presentan las fotografías, cada una de ellas se muestra marcada por la memoria de una represión que, vista desde la imagen actual del lugar, fuera de este contexto, aparecería velada, aún cuando a todos nos suena ese silencio de fondo. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**



ANA T. ORTEGA: *CONVENTO DE SANTA CLARA, VALENCIA, 1939-1942, 2010*



JORGE HERNÁNDEZ: *LEAVE ME ALONE, 2010*

Jorge Hernández

GALERÍA ISABEL IGNACIO. Velarde, 9. SEVILLA.
Hasta el 9 de noviembre. De 290 a 2.500 E.

La trayectoria de Jorge Hernández (Huelva, 1973) ha progresado desde unos iniciales y coloristas cuadros pop con cierto humor ácido (centrados sobre todo en el mundo femenino), hasta los escenarios misteriosos que realiza actualmente. Esta madurez hacia lo pictórico, donde el artista ha ido despojándose de elementos superficiales para ahondar en la consecución de una atmósfera mucho más evocadora, le permite alcanzar una poética propia cargada de sugerencias, formas atractivas que logran sus cotas más representativas en la selección de trabajos que presenta en Isabel Ignacio. Sus paisajes nos colocan en un punto inexacto de una historia que

MICHEL DE BROIN: *CUT IN THE DARK, 2010*



no conocemos. A partir de ese instante, a veces surrealista a veces irónico, nos introduce en un terreno extraño de situaciones imposibles a mitad de camino entre la fabulación y la tensión cinematográfica. En sus obras aparecen lugares y personajes recurrentes extraídos del imaginario de los cuentos infantiles, protagonistas que tienen la particularidad de habitar un mundo de adultos donde las ingenuas niñas perdidas en el bosque perseguidas por el lobo, son ahora jóvenes mujercitas que posan como modelos de anuncios publicitarios. El acabado monocromo de las piezas –cubiertas con una espesa pátina de barniz que infiere un aire irreal a lo que vemos– aunque homogeniza su estilo y potencia la capacidad onírica de la imagen, impide valorar en su justa medida las calidades de la pintura, posibilidades a las que Hernández podría sacarle más rendimiento si lograra trascender la barrera complaciente de lo simplemente narrativo. **SEMA D'ACOSTA**

Michel de Broin

GALERÍA TONI TÀPIES. Consell de Cent, 282. BARCELONA.
Hasta el 19 de noviembre. De 2.000 a 12.800 E.

Una obra de Michel de Broin (Montreal, 1970) en una exposición colectiva la pasada temporada en esta misma galería ya avisaba de las intenciones juguetonas y la búsqueda de lo imposible del artista canadiense. Se trataba de un enchufe de pared del que salía agua como de una fuente, buscando una colisión entre la electricidad, la fluidez y el peligro. Ahora, en su primera individual en España después de participar en importantes eventos en el contexto francófono, podemos ver al Michel de Broin más espectacular. En un vídeo, impecablemente dispuesto sobre una pantalla que es en sí un objeto escultórico, vemos las farolas que iluminan un espacio deshabitado, el extrarradio de una ciudad, un polígono vacío donde aparece una persona y sierra una de las farolas como si de un árbol se tratase hasta derribarla. No sólo la disposición de la proyección en la galería, también la duración limitada y el tratarse de un plano-secuencia único inciden en una voluntad de contundencia y concisión presente desde el mismo título: *Cut in the Dark*. Otras obras rodean la presentación del vídeo de Michel de Broin. Obras que juegan con ese choque entre lo artificial y lo natural, como esa televisión chimeña que no puede evitar caer en lo anecdótico; o con la idea de la imposibilidad o la dificultad, como el proyecto de vaciar por completo un espacio de exposición, incluidos los pilares que sustentan el edificio, y que no pudo pasar de proyecto ilustrado en unos dibujos, siendo un imposible demasiado literal. **DAVID G. TORRES**

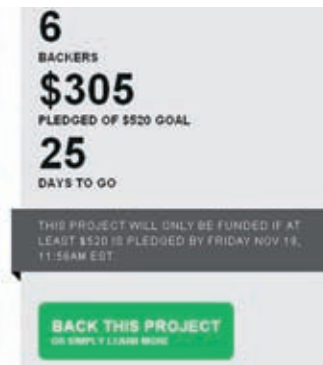
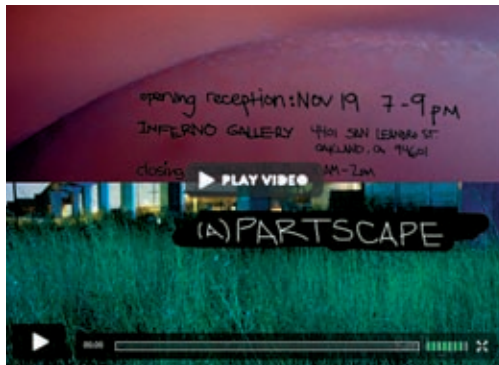
Cuando el mecenazgo es multitud

Los artistas buscan en internet la financiación a sus propuestas

Hace unos meses, cuatro estudiantes de informática de Nueva York tuvieron una idea: crear una red social libre y abierta en que, a diferencia de Facebook, los datos privados de los usuarios no estuviesen a disposición de ninguna empresa. El proyecto se llamaría Diaspora y utilizaría un modelo descentralizado y distribuido similar a las redes de intercambio de archivos, donde no hay ningún punto central desde el que controlar a los usuarios.

Con poco más de 20 años y sin experiencia laboral, los creadores de Diaspora pensaron que necesitarían cuatro meses y 10.000 dólares para realizar el proyecto. Para recaudar el dinero, solicitaron apoyo a través de la red a los que quisieran ver la idea hecha realidad. En sólo una semana habían conseguido esta cantidad, pero las donaciones siguieron llegando: han conseguido reunir 200.000 dólares, veinte veces más de lo que esperaban. Ahora, los 6.500 contribuyentes que aportaron entre 5 y 1.000 dólares cada uno esperan que no les decepcionen.

La historia de Diaspora es posible gracias a Kickstarter (www.kickstarter.com), el servicio de "crowdfunding" más popular de la red. Ésta y otras iniciativas facilitan que artistas y creadores puedan buscar apoyo económico para sus propuestas, a través de pequeñas –o no tan pequeñas– donaciones.



UNO DE LOS PROYECTOS PRESENTADOS EN KICKSTARTER

Desde su lanzamiento en verano de 2009, Kickstarter ha ayudado a recaudar 20 millones de dólares para multitud de proyectos creativos. El sistema funciona a través de unas reglas muy precisas. Los creadores explican su idea y fijan una cantidad mínima que necesitan para realizarlo. Si el proyecto se acep-

ta tienen hasta 90 días para vencer a los internautas de que lo apoyen, a través de vídeos y mensajes personales. A cambio de las donaciones, los "micro-mecenas" reciben recompensas. Por 5 dólares reciben un agradecimiento en los créditos; más de mil, se agradecen con una cena en casa del creador.

Kickstarter funciona según un modelo de "todo o nada". Al término de los 90 días, se entrega todo el dinero recaudado al creador (menos un 5% que se queda la compañía), si la cantidad que se fijó como objetivo se ha alcanzado. Si no, nadie gana nada.

Entre los proyectos de más éxito hay películas como *Blue Like Jazz* (300.000 dólares, por 100 aparece como productor de la película), libros como *Punk Mathematics* o productos de diseño experimental, como el *Glif*, un trípode fotográfico para iPhone. Su autor no podía arriesgarse a fabricarlo hasta que tuviese 500 compradores seguros; a través de Kickstarter ya ha conseguido más de 7.000.

Aunque Kickstarter sólo acepta proyectos desde Estados Unidos, en España hay otras iniciativas de micropatronazgo en activo. La pionera ha sido *El Cosmonauta*, una producción cinematográfica que intenta financiarse con microaportaciones desde la red. Las primeras plataformas españolas se lanzarán en 2011: Verkami, de funcionamiento similar a Kickstarter, y Goteo, promovida por el colectivo Platoniq. En sintonía con los llamados modelos de *Giving 2.0* y la filantropía *peer-to-peer*; en Goteo se primarán las iniciativas culturales que generen un beneficio social y que ayuden a construir comunidad.

MACBA MUSEU D'ART CONTEMPORANI DE BARCELONA

EXPOSICIÓN 5 NOVIEMBRE 2010 - 25 ABRIL 2011

Exposición organizada por el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA) y coproducida con el Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC)

Visitas guiadas diarias (incluidas en la entrada)

Programa de actividades relacionadas en www.macba.cat

PASSI 1 año de exposiciones, 12€

EL MACBA OS PREGUNTA

¿Estáis listos para la televisión?

* ARTISTAS, PENSADORES Y PROFESIONALES DE LA TV EXPERIMENTAN CON EL MEDIO

Patrocinadores de comunicación: LA VANGUARDIA CATALUNYA RÀDIO

Con el apoyo de: scannerfm.com radio tv community

TV Interruptions (TV Pieces): Interruption piece, 1971, David Hall para Scottish TV © David Hall

JOSÉ LUIS DE VICENTE

ESCENARIOS

Con cuerpo de baile

Ek, Naharin, Duato, Vendekeybus,
Carlson..., invitados del
25 Festival Madrid en Danza



FIVE SOLDIERS, DE ROSIE KAY,
UNA COREOGRAFÍA INSPIRADA
EN LOS ENTRENAMIENTOS
MILITARES

Receptiva a todo tipo de influencias, la danza contemporánea es, en el conjunto de las artes escénicas, la que mayor evolución ha experimentado en estos últimos 25 años. El Festival Madrid en Danza rescata en su vigésimo quinta edición algunos de los más célebres trabajos de coreógrafos como Nacho Duato, Matts Ek, Ohan Naharin, Win Vandekeybus o Carolyn Carson. Tres semanas de danza, del 8 al 28 de noviembre.

No es fácil ver en los teatros espectáculos de danza contemporánea. Los programadores saben bien que el público se resiste al género y que sin iniciativas como la que ha puesto en marcha la Red de Teatros y el Inaem, "Danza a escena", es difícil que la danza contemporánea gane espectadores. Hasta ahora el refugio de estos bailarines ha sido las salas alternativas y los festivales. Y entre estos últimos destaca Madrid en Danza, que comienza el próximo día 8 organizado por la Comunidad de Madrid. Cumple 25 ediciones, lo que para sus organizadores es motivo de celebración.

Por ello, han optado por reunir algunos de los trabajos más señalados de los grandes coreógrafos contemporáneos, y también de medir el pulso de la creación nacional. Con los Teatros del Canal como cuartel general, el Festival se va a desarrollar en 21 teatros de la capital y de municipios de la región.

Grandes nombres. En este Festival se van a poder ver trabajos señeros de coreógrafos de fama internacional como Mats Ek, quien dirigió el Cullberg Ballet de Suecia y que presenta con el Ballet de la Ópera de Lyon su *Giselle* (del 25 al 27 de noviembre); que nadie se lleve a engaño si cree que va a ver el clásico ballet, Ek lo ha descompuesto para levantarlo como una creación totalmente nueva. Habrá ocasión de ver uno de los trabajos más famosos de Nacho Duato, a cargo de la Compañía Nacional de Danza (CND), *Jardí Tancat* y el estreno de *Noodles*, de Phillipe Blanchard (del 11 al 13 de noviembre). Del belga

Wim Vandekeybus se representa *NieuwZwart*, en la que los bailarines lanzan textos poéticos a ritmo de la música del rockero Mauro Pawlowski (del 12 al 14). Y de Israel llega la formación más importante, la Batsheva Dance, cuyo director, Ohad Naharin, ha contribuido decisivamente a difundir la danza en su país; presenta *Max* (del 19 al 21). La americana Carolyn Carson, afincada desde hace años en el Centro Coreográfico de Calais, revisita con el bailarín Tero Saarinen uno de sus más célebres solos, *Blue Lady* (del 18 al 20). Y veteranos del Nederlands Dans Theater bailarían *Last Touch First*, un encargo que le

hizo el Holland Dance Festival al bailarín de improvisación Michael Schumacher y que se inspiró en una obra de Jiri Kylian (del 26 al 28). El país invitado este año es Italia, de donde proceden la formación de Roberto Zappalà, de Sicilia, y la Spellbound Dance que dirige Mauro Astolfi y que llega con su versión de *Carmina Burana*.

En contraposición a la presencia de estos grandes, la programación ha concentrado en las salas Cuarta Pared y Pradillo espectáculos de la última genera-

■ El Festival exhibirá los trabajos que han hecho célebres a sus coreógrafos, como la *Giselle* de Mats Ek, *Jardí Tancat* de Nacho Duato, o *Blue Lady* de Carlson

ción de creadores nacionales e internacionales: Janet Novás (*Cara pintada*), Daniel Abreu (*Fuera de campo*), Lina Cruz (*Mindscapes/Soupe de Jour*), la Gallim Dance de Andrea Miller (*I Can See Myself in Your Pupil*) y Ambra Senatore (*Passo*).

Por semanas. El Festival comienza con sabor español, celebrando los 20 años de la compañía de Teresa Nieto, quien presenta en *Tacita a tacita* un recopilación de las coreografías que ha hecho en todo este tiempo (del 10 al 12 de noviembre). Actúa la ya citada CND y destaca la presencia de Angel Rojas Project, título bajo el que se presenta el bailar flamenco cuando actúa en solitario; lo hará con *Conversaciones pendientes*.

Para la segunda semana, del 12 al 19 de noviembre, aparece una compañía singular, también procedente de Israel, y que ha cosechado un gran éxito con un espectáculo imprevisible: *4 men,*

Alice, Bach and the deer; Yossie Berg and Oded Graf son dos coreógrafos muy ingeniosos que saben mezclar el humor con un virtuosismo físico de gran calidad. Su reputación ya no conoce fronteras (13 y 14). Esta semana es el turno de Ramón Oller y tres coreógrafos más que, desde el Ballet Teatros de la Generalitat Valenciana, rinden *Homenaje a los Ballets Rusos*. Y también de las nuevas creaciones de Mar Gómez (*Aquí amanecer de noche*), Fernando Hurtado (*Dejar de quererte, te lo juro*), María Ro-

vira y su compañía Transit Danza (*Désir*) y de Quique Peón, artista gallego que ha encontrado en el folclore de su tierra inspiración (*Oxay*).

En la tercera semana, a partir del 19 de noviembre, Cesc Gelabert baila su espectáculo más aclamado: *Belmonte*, sobre el famoso torero (del 24 al 26). También es la semana en la que se concentran los flamencos: la compañía de Rafaela Carrasco, la de Sonia Cámara, el Nuevo Ballet Español de Rojas y Rodríguez, y se presenta el fruto de la unión de tres artistas como Nani Paños, Rafael Estévez y Antonio Ruz: *Danza 220V*. Fuera ya de este género, despierta curiosidad *5 soldiers. The Body is the Frontline*, de la británica Rosie Kay, que se ha inspirado en los entrenamientos militares.

LIZ PERALES

G Siga la programación de Madrid en Danza en www.elcultural.es



Mónica Runde

En La aparición de 10&10 Danza fue una de las mejores noticias de la escena dancística madrileña de finales de los 90. Desde entonces Mónica Runde (Madrid, 1961), primero con Pedro Berdäyes y luego sola, ha desarrollado una trayectoria muy sólida caracterizada por el juego, la relación y el contacto entre unos bailarines que miran siempre de manera crítica a la sociedad. Presenta en el Festival su nuevo trabajo: *Tris Tras*.

Ángel Rojas

Si alguien tiene las ideas claras en la danza española es la pareja Ángel Rojas (Madrid, 1974)-

Carlos Rodríguez. Desde el principio sabían lo que buscaban, un baile que no se encerrara en conceptos como pureza u ortodoxia. Para ambos el flamenco es mezcla desde siempre, y palabras como producto o mercado también son necesarias. Aunque eso no significa ablandar los bailes ni hacer dos zapateados para asombrar al público. Ahora el primero ha añadido a su trayectoria unos galones en solitario, lo que llama “Ángel Rojas Project”, donde profundiza en su interior y, como en el caso del montaje que presenta en el Festival, *Conversaciones pendientes*, indaga en la vida de un artista.



Nani Paños

La trayectoria como coreógrafo de Nani Paños (Córdoba, 1976) es inseparable de la de Rafael Estévez (Huelva, 1979), con quien forma Dospormedio. Juntos han creado algunos de los más interesantes montajes de los últimos años de danza estilizada español-



la. Ahora se ha unido a ellos Antonio Ruz, un bailarín de contemporáneo con el que han creado *Danza 220 V* que presentan en el Festival.

Mar Gómez

A principios de los años 90 una joven bailarina se dio a conocer en los certámenes coreográficos de Madrid y Barcelona. Sorprendió entonces Mar

Selección española

Gómez (Valencia, 1971) por la danza que hacía, claramente teatralizada y con un hilo narrativo frente a los estilos visuales que hacían furor entonces, cuidadosa con el gesto y el movimiento. También por el sentido del humor de sus propuestas. Ha realizado numerosas piezas cortas, de calle, y colaboraciones para la televisión y el teatro. Presenta *Aquí amanece de noche*.



Nacho Duato

Nacho Duato (Valencia, 1957) coreógrafo es hijo de Jiri Kilian. Comenzó su andadura en Holanda, en el Neterland Dans Theater con *Jardí Tancat*, a la que siguió *Arenal*, piezas mediterráneas y luminosas con música de María del Mar Bonet. Luego volvió a España para dirigir la Compañía Nacional de Danza convirtiéndose en el gran coreógrafo español de rele-



Tres décadas en movimiento

El Festival Madrid en Danza nació en un momento de efervescencia de la danza contemporánea en España, particularmente en Madrid y Barcelona. Dos personajes son los pioneros en la difusión del género en nuestro país: Carmen Senra, que tras su experiencia en Nueva York crea escuela en 1972 en Madrid, y el Grup Estudi de Ana Malellas en la capital catalana, del que saldrán artistas como Gelabert o Francesc Bravo. Es, sin embargo, en los 80 cuando se forman

compañías y se comienza a institucionalizar su enseñanza, con la creación por José y Concha Laínez del Departamento de Danza Contemporánea en el Institut del Teatre. Decisivo fue para su difusión el Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas, que sirvió de plataforma de exhibición a artistas como Ramón Oller, María José Ribot y Blanca Calvo, Mónica Runde y Pedro Berdayes, y Angels Margarit, entre otros.

Pero el mayor revulsivo llegó, sin embargo, con la trans-

formación que experimentó la Compañía Nacional de Danza (CND) al especializarse en danza contemporánea, no sin suscitar un perjuicio para los aficionados y artistas del ballet clásico. Al frente de esa formación se nombró a un joven bailarín y coreógrafo procedente del Nederlands Dans Theater (NDT) de Jiri Kylian: Nacho Duato. Duato creó un nuevo elenco, lo puso a bailar con éxito y consiguió captar a un nuevo público, joven y que antes no frecuentaba la danza. Además,

situó sus creaciones y a la Compañía en el circuito internacional. Duato ha permanecido al frente de la CND durante 20 años, pues abandonó el cargo el pasado verano.

El problema de la formación.

Hasta fechas recientes, la enseñanza de la danza contemporánea se ha limitado a escuelas privadas como la ya citada de Senra. Normalmente, los artistas solían proceder del ballet clásico o de otros ámbitos como la gimnasia. En Madrid no se creó

Madrid en Danza reúne las últimas obras de coreógrafos españoles de danza contemporánea. Hay excepciones, como la antología con la que Teresa Nieto celebra los 20 años de su compañía o el mítico *Belmonte* de Gelabert.

vancia internacional con una obra vital y profunda que poco a poco se ha ido oscureciendo. La CND II bailará su *Jardí Tancat*, mientras la I estrena *Noodles*, de Blanchard.



Gelabert-Azopardi

Procedente de la arquitectura, estudios que dejó por la danza, Cesc Gelabert (Barcelona, 1953) es un bailarín y coreógrafo hecho a sí mismo. Al principio lo in-

tentó en Cataluña, pero como allí no encontraba lo que buscaba, se fue a América. A la vuelta, curiosamente dio con su pareja, Lydia Azzopardi. Ha desarrollado una carrera en la que el espacio y la geometría tienen mucho que decir. *Belmonte*, la obra que presenta en Madrid, ha sido unas de sus piezas más aclamadas, con música de Carles Santos.

Ramón Oller

En Ramón Oller (Españuela, 1962) hay al menos dos coreógrafos: Por un lado, el experi-



mentador de su compañía Metros; por otro, el creador y director más ortodoxo con los trabajos allí donde le invitan. Un inquieto coreógrafo que crea ballets o colabora en óperas o montajes teatrales. Presenta *1910. Homenaje a los Ballet Rusos*, en colaboración con Toni Aparisi, Malandain y Angel Rodríguez.

Teresa Nieto

Hasta los 27 años Teresa Nieto (Tánger, 1954) no sabía lo que era la danza. Un día entró en una escuela y desde entonces no ha dejado de



bailar. En dos de sus vertientes, la danza contemporánea y la flamenca, hermanadas en muchas ocasiones, aunque en otras las baila por separado. Y siempre con el gran ánimo vital que impregna la fundadora de Arrieritos a todos sus trabajos, como podrá verse en su antológica *Tacita a tacita*.

Daniel Abreu



Formado en la danza clásica, Daniel Abreu (Tenerife, 1976) enseguida dio un giro total a su carrera. Tras entrar en contacto con creadores de contemporáneo como Carmen Werner, su baile se ha encaminado hacia un estilo muy físico, con mucha base gimnástica,

que tiene todo bajo un control absoluto. En *Fuera de campo*, colabora con la compañía polaca Zawirowaina, formada por bailarines y artistas independientes y con un resultado ecléctico.

Chevy Muraday



Tras haberse formado en España y en el extranjero, Chevy Muraday (Madrid, 1969) fundó en el año 1997 Losdedae, compañía con la que se presenta en el Festival *Karga*. Ha hecho múltiples y variadas colaboraciones en cine, teatro, y también con la Compañía Nacional de Danza, donde fue invitado por Nacho Duato. Baila tanto danza española como contemporánea. **R. E.**

la especialidad de Danza Contemporánea en la Resad hasta el año 2000. La solución para muchos bailarines fue irse al extranjero, algo bastante habitual por otro lado en la danza. Hoy los bailarines de contemporáneo viven como algo natural aprender en formaciones y escuelas americanas o europeas. Y así encontramos a españoles ya instalados fuera de nuestro país como Rafael Bonachela en Londres, Fernando Hernando Magadan y Alejandro Cerrudo, que estrenaron la semana pasada la coreografía *Deus ex Machina* en el NDT, donde también figura Sol León como coreógrafa residente. Hay que

mencionar iniciativas privadas como el Certamen Coreográfico de Madrid, fundado por Laura Kumin y Margaret Jové hace un cuarto de siglo, que ha contribuido a difundir los trabajos de los bailarines españoles y a darles proyección internacional mediante becas en compañías y escuelas extranjeras.

Desde un punto de vista estilístico, el género se ha demostrado como un campo abierto a la experimentación, con una gran capacidad para adaptar

nuevos lenguajes: la video creación, la performance y las tecnologías han tenido, y siguen teniendo, una gran influencia en la danza contemporánea.

A pesar del camino recorrido, el panorama es incierto. Tras la marcha de Duato, la CND vive un proceso de cambio, pendiente de un concurso público del que saldrá el nuevo director, así como si se abre al ballet clásico y al neoclásico. Respecto a las formaciones privadas, tienen en muchos casos mayor acep-

tación fuera de España. Con la excepción de los festivales y las salas alternativas, es difícil que los teatros españoles las programen. Hay que aplaudir iniciativas como *Danza a escena*, del Inaem y la Red de Teatros, dirigida a que producciones de este género se vean en los circuitos regionales. Por otro lado, apenas existen centros coreográficos ni una política definida por parte de las administraciones. Las ayudas, siempre escasas, valen para salir del paso. Y ni teatros ni compañías se plantean cómo atraer a nuevos públicos.

■ **Es raro que los teatros programen obras de danza contemporánea. Pero las compañías tampoco se plantean cómo atraer a nuevos espectadores**

RAFAEL ESTEBAN

Sarah Kane llega al Círculo

La joven Sarah Kane (Essex, 1971-Londres, 1999) es una de las mejores representantes inglesas de lo que el teórico Lehmann acuñó como “teatro posdramático”, caracterizado por obras abiertas, performativas y en las que el público es parte activa en el desarrollo de la obra. La pieza más destacada de Kane fue *Psicosis 4.48*, obra que escribió poco antes de suicidarse en un psiquiátrico, a los 28 años. Se trata de un monólogo en torno a la

idea obsesiva del suicidio, una despedida en toda regla de Kane, que tiene como verdadero escenario la conciencia del público. La compañía de Carlos Aladro, Teatro en Tránsito, la estrena hoy en el Círculo de Bellas Artes y continúa así con la línea de investigación abierta

con *Have I None*, de Edward Bond, en torno “a un mundo que se destruye a sí mismo sin posibilidad de ser salvado”. La obra de Kane está interpretada por Beatriz Agüello. Hasta el día 9.



En la ribera del Danubio

El belga Guy Cassiers sube a escena *El hombre sin atributos*

Por lo que se ha visto en España de Guy Cassiers y por lo que se sabe de su trayectoria como director del teatro municipal de Amberes, el Toneelhuis, se diría de este hombre que es adicto a llevar a escena las más profusas obras literarias. El pasado año presentó en el ciclo de teatro extranjero del Centro Dramático Nacional (CDN), “Una mirada al mundo”, una cautivadora adaptación de *Rojo reposado*, novela del holandés Jeroen Brouwers interpretada por un solo actor. Pero mucho antes se había superado, cuando dirigió el teatro de Rotterdam, donde estrenó allí la adaptación del cuarto libro de *En busca del tiempo perdido*, de Proust. Ahora vuelve a Madrid con un desafío de proporciones mayores, la versión escénica de la primera parte de *El hombre sin atributos*, la novela inacabada de Robert Musil. 160 minutos de teatro. La adaptación de la segunda y tercera parte la estrenará la próxima temporada.

Musil ambienta la Viena de 1913, poco antes de su decadencia como capital del Imperio Austro-Húngaro. Hay dos líneas argumentales: por un lado, es una sátira política, por otro, una historia de amor. Cassiers se ha interesado en el relato de una clase aristocrática haciendo los preparativos para el 70 aniversario del reinado de Francisco José y en su intención de que la celebración supere en fastos a la que le brindaron los alemanes a su emperador. En escena se celebra un vistoso desfile de aristócratas que ven la realidad con una grandeza nostálgica que ya no existe: “No importa que las calles de su amada Viena desaparezcan lentamente bajo de los excrementos de los caballos en un extraordinario estallido de diarrea equina. Los estruendos al final de la obra son fuegos artificiales, pero podrían ser los primeros cañonazos de la Primera Guerra Mundial”, escribe Cassiers.

Ulrich es el protagonista de la obra, el hombre sin atribu-



TOM DEWISPELAERE PROTAGONIZA LA OBRA

tos, personaje que es interpretado por el actor Tom Dewispelaere. Como en la producción de *Rojo reposado*, aquí el director también echa mano de imágenes filmadas que le sirven para componer la escenografía y que son adaptadas a las necesidades de la decena de actores. Si el empleo que hace de éstas es como el que hizo en *Rojo reposado*, no hay que temer por un mal uso de la tramoya visual: Cassiers la pone al servicio de los intérpretes.

La obra es una coproducción del Toneelhuis con varios teatros europeos, entre los que figura el CDN, y se representa en el Valle Inclán (del 4 al 7 de noviembre). **L. P.**

Cecilia Bartoli
SOSPIRI

Cecilia Bartoli presenta su nuevo álbum *Sospiri*, un disco recopilatorio con las arias más románticas de su carrera.

ceciliabartolionline.com
EN CASTELLANO

DECCA deccaclassics.com
EN CASTELLANO

UNIVERSAL universalmusic.es
UNIVERSAL MUSIC GROUP

EDICIÓN ESPECIAL 2CD
(Incluye material inédito).
YA A LA VENTA

Sospiri
CECILIA BARTOLI

fnac
www.fnac.es

DECCA

VERSIÓN Y DIRECCIÓN
EDUARDO VASCO

el alcalde de **Zalamea**

CALDERÓN DE LA BARCA

30

septiembre

19

diciembre

TEATRO PAVÓN
c/Embajadores, 9



Colabora **ELMUNDO**



STEVEN HABERLAND / DG

Boulez La Orquesta Nacional celebra los 85 años del gran instigador de las vanguardias

La sede de la Orquesta Sinfónica de Chicago se ha convertido en la capital de las inquietudes musicales. Trascendían inicialmente las cancelaciones de Riccardo Muti a cuenta de un severo problema gástrico. Y después se conocía que Pierre Boulez (Montbrison, 1925), sustituto del maestro italiano en los conciertos de mediados de octubre, era intervenido de urgencia en su ojo derecho. Es la razón por la que ha replanteado la agenda de actuaciones con que conmemora sus 85 años, aunque la contingencia no trastorna el homenaje previsto en Madrid. No a él, sino a su música, desglosada por la Fundación BBVA en un ciclo de conciertos y de conferencias que se remata mañana por la tarde en el Auditorio Nacional.

El Auditorio Nacional y la Fundación BBVA culminan mañana el ciclo de conciertos y conferencias en torno al compositor y director francés Pierre Boulez, al que la OCNE dedica un extenso programa por su 85 cumpleaños.

Más que de un concierto, se trata de una ocupación. Primero porque el Ensemble Orchestral Contemporain de Lyon se instala en la sala de cámara a las seis de la tarde. En segundo lugar porque el septeto de metales de la JORCAM “prorrumpen”

en el vestíbulo del Auditorio a las 19.15. Y, en último término, porque la Orquesta Nacional de España, a las órdenes de Jordi Bernácer, se aloja en la sala grande (19.30) para vestir y revestir el homenaje bouleziano.

Semejante triángulo, implícitamente, repesca el repertorio de Boulez en el contraste temporal, en la fertilidad de las formas y en la homogeneidad del fondo. Sirva como ejemplo el concierto de la OCNE, cuyo programa reúne la primera gran obra del compositor francés, *Notations para piano XII*, escrita en 1945 al abrigo de los postulados dodecafónicos, contiene el *Ritual en memoria de Bruno Maderna* (1975), la obra más interpretada y comprendida del catálogo, y hasta recoge la séptima de las *Notations* para orquesta

que Boulez escribió en 1998.

No han proliferado muchas partituras después, aunque Pierre Boulez, igual que le sucede a Ismail Kadaré con sus novelas, es bastante partidario de revisar y de revisar su propio repertorio. Hay una razón conceptual —“ninguna obra está realmente terminada”, dice siempre—, pero también subyace una suerte de perfeccionismo que mantiene en alerta a sus partidarios y prosélitos.

“Reviso mis obras porque, en primer lugar, soy un intérprete de mí mismo. Cuando acabo una obra, paso a tocarla con mi *ensemble*. Veo entonces errores e insuficiencias. Me puedo haber equivocado, por ejemplo, en la parte externa de la música. Ritmos demasiado complicados, etcétera. O en unos clí-

max mal desarrollados. Puedo tocarla una, dos o tres veces, y entonces siento la necesidad de cambiarla a fondo. Sólo así se fija en la nevera de mi memoria”.

La nevera abastece al mapa occidental en las facetas de compositor y de director de orquesta, aunque Francia permanece como sede mayúscula de su patriarcado. No sólo porque vive literalmente a la orilla del Sena. También porque mantiene un liderazgo cultural hegemónico e institucionalizado desde el que ha obtenido una evidente infraestructura—el IRCAM, el Ensemble Intercontemporain— y desde el que custodia la ortodoxia de la vanguardia.

Ánimo de agitación. No le ha gustado demasiado el sustantivo a Boulez. Considera que vanguardia suena a castrense, a militar, a beligerancia. Otra cuestión es el contenido del término y el juego que a él mismo le ha dado: “Tiene que haber gente que vaya por delante de los demás y debe incitarse una cierta rebelión. Las hay duras y las hay suaves. Todas tienen en común la irrupción en un espacio imprevisible y el ánimo de la agitación, pero no es obligatorio que las rupturas abominen del pasado. Ni que rompan con él siquiera”.

Las declaraciones implican que Boulez ha atenuado sus po-

siciones incendiarias de antaño. Había hecho propio el lema “destruir para construir”. Había recomendado volar los teatros de ópera. Se había significado en la provocación intelectual y en la musical, pero su grado de protagonismo en la estética contemporánea proviene precisamente de la capacidad de reinventarse: “El serialismo se convirtió en un túnel para acceder a otro paisaje y buscar otros horizontes. Cuando llegamos a ese lugar, el de la libertad absoluta, ya no servía el serialismo. Lo habíamos consumido. Y supimos aprovecharlo hasta que duró”.

Llama la atención que Boulez se haya convertido en una pieza de museo. No es una *boutade*, sino la iniciativa que dio forma a la exposición y los conciertos que el Museo del Louvre organizó al maestro en 2008. El símbolo de la *grandeur tricolore* reconocía a Boulez polifacéticamente. Tanto se hacía memoria de su obra y de sus méritos como se establecían extrapolaciones con la arquitectura, el pensamiento, las artes plásticas y la filosofía.

Sin olvidar la faceta del director de orquesta. Nunca había pensado Boulez agarrar la ba-

tuta. Lo hizo de manera accidental. Tan poca atención se prestaba a la vanguardia musical en la posguerra que la única manera de reivindicarla y divulgarla consistía en dirigirla y en tomar la iniciativa, muchas veces escondiendo las novedades en los programas convencionales.

Fue un camino para darse a conocer y para iniciar al espec-

De alumno a profesor

Tanta ceremonia no impide a Boulez seguir siendo maestro en las aulas. Cada año, en el Festival de Lucerna, unos pocos privilegiados tienen la oportunidad de dirigir bajo su supervisión. Tal fue el caso de joven húngaro Gergely Madaras. “No hay ningún signo que indique que él es el profesor y nosotros los alumnos”, dice Madaras. “Comparte su entusiasmo y está abierto a discutir no sólo de lo abstracto de las estructuras musicales, sino también acerca de lo más básico de su interpretación. Boulez está siempre dispuesto a contagiarnos su energía, sus profundos conocimientos musicales y su deseo de llegar hasta los más intrincados recovecos de cualquier tipo de partitura”.

tador con otros valedores de la Escuela de Darmstadt, pero aquellas experiencias preliminares no fueron sino el embrión de una carrera en el podio y en el foso que convierte al menudo Boulez en un gigante.

Son elocuentes los ejemplos de la *Tetralogía* en Bayreuth, el repertorio de Mahler, la afinidad a las músicas francesas y a la Es-

cuela de Viena. También se antoja representativo su grado de entendimiento con Janáček, su grado de reconocimiento a Stravinsky (y a Bartók) y su reputación en las grandes orquestas norteamericanas.

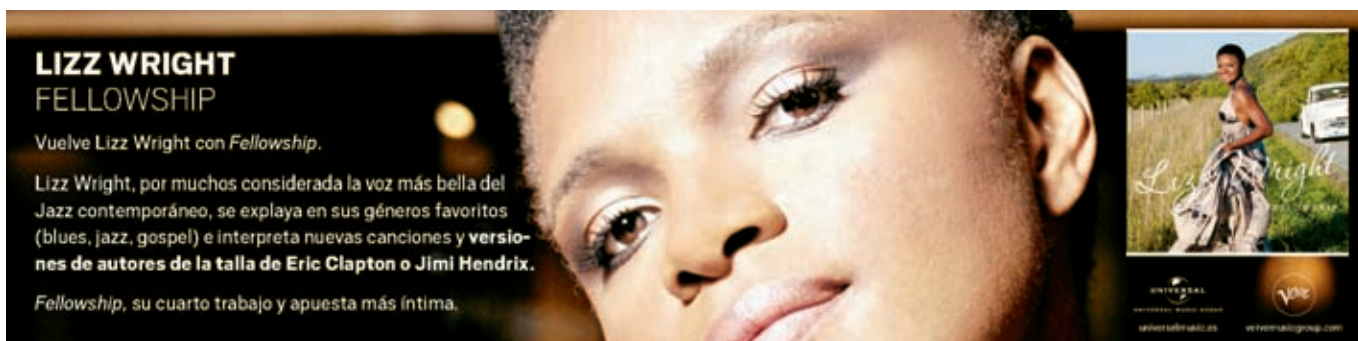
La cima contemporánea. Cleveland destaca sobre ellas—se conocieron en 1967— tanto

como lo hace la Orquesta de Chicago, cuya emergencia en la búsqueda de un maestro a la altura de Riccardo Muti no contradujo la tentativa de reclutar a un prodigio trasatlántico, francés y de 85 años. Son los que ha cumplido Boulez desde la cima de la música contemporánea. Y no parece que el disgusto en el ojo derecho vaya a trastocar su genio ni su ingenio: “Me siento un inútil si no estoy creando. La función de un director

de orquesta es la reproducción. Cuando estoy tocando, me siento muy satisfecho, pero mi existencia se basa en la creación. Si no, me siento superfluo. Y eso sigue siendo así”.

RUBÉN AMÓN

G Escuche la música de este artículo en el canal Spotify de elcultural.es



LIZZ WRIGHT FELLOWSHIP

Vuelve Lizz Wright con *Fellowship*.

Lizz Wright, por muchos considerada la voz más bella del Jazz contemporáneo, se exhibe en sus géneros favoritos (blues, jazz, gospel) e interpreta nuevas canciones y versiones de autores de la talla de Eric Clapton o Jimi Hendrix.

Fellowship, su cuarto trabajo y apuesta más íntima.

UNIVERSAL
www.universalmusic.com
www.lizzwright.com

Óperadhoy se cierra en Canal

César Camarero centrifuga música e imagen en un poema

La hermana pequeña de Músicadhoy, Óperadhoy, remata la temporada 2010 con tres espectáculos que podemos calificar de experimentales, en los que tienen cauce nuevas formas de simbiosis música-texto-escena. Son obras que se alejan de los tradicionales modos de ensamblaje y que ponen a prueba la inventiva de sus autores en una época en la que parece que todo está ya inventado. Lo que no quiere decir que lo

que se ofrece sea siempre válido. Aunque los criterios de valoración sean muy diversos y subjetivos. Cada una de las tres obras evidencian, a su manera, el carácter experimental de las producciones de ENPARTS y se presentan en Madrid después de su exitoso estreno mundial en la Bial de Venecia y su paso por Stuttgart.

El lugar es la Sala Verde de los Teatros del Canal. Abre el fuego esta tarde César Camarero (Madrid, 1962), que ya tiene experiencia en esto de las candilejas. Recordamos su ópera de bolsillo *Horizonte cuadrado* (2002), que planteaba cuestiones poéticas esenciales con un lenguaje bien aquilatado y destilado. Una hermosa propuesta que revelaba ya de qué manera había sintetizado y hecho personales el autor las influencias

Los Teatros del Canal de la Comunidad de Madrid clausuran, hoy y el domingo, el ciclo Óperadhoy con tres trabajos audiovisuales a cargo de César Camarero, Matteo Franceschini y Hannes Seidl.



FREIZEITSPEKTAKEL (HANNES SEIDL), DURANTE SU ESTRENO EN VENECIA.

de De Pablo o Guerrero. En la medida de las cosas (2010) emplea poemas de la argentina afincada en Estados Unidos María Negróni. La puesta en escena es de Raúl Arbeloa, ligado a Óperadhoy desde hace tiempo. El compositor emplea muy parvos ele-

■ La ópera de Camarero se sirve de De Pablo y Guerrero para plantear cuestiones poéticas con un lenguaje bien destilado

mentos acústicos: soprano (Sarah Maria Sun), piano (Alberto Rosado), clarinete (Carmen Domínguez), viola (Ana María Alonso) y chelo (David Apellániz), además de una proyección de vídeo en tiempo real.

Junto a esta obra se ha pro-

gramado *Il gridario* del italiano Matteo Franceschini (Trento, 1979), discípulo de Dusapin y Gorgi, que ha destacado como clarinetista y que desde hace algún tiempo se dedica a la creación. No es tampoco bisoño en la concepción escénica, pues en 2008 estrenó *laCuna*, para voz de mujer, conjunto vocal, vídeo y electrónica.

Argumento en la mirada. La obra que ahora se propone, también de este año, sigue parecidos derroteros: soprano (Laura Catrani), actor (Samuel Faccioli), coro (Crozz Corona) y video-creación (Luca Franceschini). El director musical es Renzo Tonioli y la dirección escénica recae en Christian Gagneron. Andrea Franceschini es el autor de un libreto que recoge siete proclamas del bando promulga-

do por el Obispo de Trento que, en pleno siglo XVIII, prohibían ciertas costumbres populares y las interpreta a través de la mirada y la fantasía de un niño.

El domingo, el alemán Hannes Seidl (Bremen, 1977), aguerido buceador de imágenes, no exento de humor, propone, con el video-artista Daniel Köttel, una composición titulada *Freizeitspektakel* (2010), que se centra en los conceptos de tiempo libre y de tiempo de trabajo, que sufren un

constante cambio en una sociedad como la actual, donde las fronteras entre uno y otro se desdibujan. Seidl, que fue fundador del Ensemble Maiwiesenkonserven y, con Maximilian Marcoll, del dúo electrónico Invalid Artist en 2002, ha colaborado con la Berliner Philharmonie y el Studio Stage de la Ópera de Dortmund y aparecido en centros de la importancia de Darmstadt.

Los magníficos Neue Vokalsolisten de Stuttgart son la base de la parte acústica. En el plantel de solistas encontramos a la soprano Sarah Maria Sun, la mezzo Truike van der Poel, el tenor Martin Nagy, el barítono Guillermo Anzorena y el bajo Andreas Fischer. Daniel Köttel está al tanto de la escena

ARTURO REVERTER

YouTube busca sinfónicos

Segunda temporada de la orquesta 'virtual'

En 2008, Simon Rattle acopló el sonido recio de la Filarmónica de Berlín a la señal en alta definición del Digital Concert Hall de la web de la orquesta y descubrió que había público más allá de la última butaca. Aquel invento alertó a las autoridades musicales y, en diciembre de ese mismo año, el portal de vídeos YouTube fundaba la primera orquesta sinfónica, participativa y global: un total de 96 músicos (entre ellos, cuatro españoles) de 30 países que se habían presentado a audiciones virtuales interpretando la *Internet Symphony n.º 1 'Eroica'*, encargada al compositor chino Tan Dun para la ocasión. Cuatro meses más tarde, la YouTube Symphony Orchestra veía la luz en el Carnegie Hall de Nueva

York con un concierto retransmitido en riguroso *streaming*. Dirigía Michael Tilson Thomas, padrino-titular del conjunto, que arrancó con un discurso introductorio que recordaba a los *Young People's Concerts* de Leonard Bernstein. Habló de la frontera que separa lo "real" de lo "cibernético" y dilucidó sobre el cambio de hábitos que sigue a los paradigmas tecnológicos.

Ahora el portal de vídeos de Google anuncia el lanzamiento de la Orquesta Sinfónica de YouTube 2011. Las au-



LA YOUTUBE SYMPHONY, EN SU PRESENTACIÓN EN NUEVA YORK.

STEFAN COHEN

diciones *online* finalizarán el 28 de noviembre. Esta vez, la partitura elegida es *Mothership*, de

Mason Bates, todo un ejercicio de posibilidades interpretativas. También habrá audiciones al estilo tradicional, organizadas en España por la OCNE (Auditorio Nacional, 13 de noviembre), la Banda Primitiva de Llíria (Valencia, 15) y la Orquesta Sinfónica de Galicia (Palacio de la Ópera, 16). La selección de músicos (el fallo del jurado más las votaciones de los internautas) se hará pública en enero.

Auspiciada por las Sinfónicas de Londres y de Sidney y la Filarmónica de Berlín, la segunda hornada de *cibersinfónicas* será presentada en la Ópera de Sidney el 20 de marzo de 2011. "Estamos explorando la manera de incorporar los 1.200 años de tradición musical en el ámbito de la alta tecnología", cuenta Tilson Thomas, que, en plena crisis de las orquestas, se ha propuesto "traspasar las paredes de la sala de ensayos y del auditorio para conectar con el público global". **BENJAMÍN G. ROSADO**

HOMENAJE DE LA SGAE AL AUTOR

JESÚS VILLA-ROJO

70 ANIVERSARIO

Concierto monográfico Jesús Villa-Rojo

Trio para violín, violonchelo y piano (2005)
Trio Arbós

Lamento (Versión B) para violonchelo y CD (2008)
Asier Polo, 4 violonchelos / **Rafael Romero** ("El Gallina"), voz

Caminando por el sonido (Versión B) para percusión y CD (1991)
Juanjo Guillem, percusión y **Esperanza Abad**, soprano (voz grabada)

Adornos para flauta, oboe, clarinete y fagot (2009)
Triami para violín, viola y violonchelo (2009)
Laboratorio de interpretación musical (LIM)

Suite rítmica para 3 percusionistas (2008)
Variaciones sin tema para tres percusionistas (2007)
Neopercusión




Lunes 8 de noviembre 2010 a las 19.30 horas
 Auditorio 400 MNCARS (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía)
 Ronda de Atocha (Esquina c/ Argumosa), Madrid

ENTRADA LIBRE HASTA COMPLETAR AFORO

Retrospectiva en corto

Alcine 2010 hace balance de una década convulsa

El Festival de Cine de Alcalá de Henares, que comienza hoy, se ofrece una vez más como barómetro oficial del cortometraje español. Al terminar la década, evalúa lo más destacado del siglo XXI.

Cuarenta años cumple hoy Alcine. Cuarenta años ofreciéndose como espejo del cortometraje español, de sus conquistas y de sus crisis, de sus éxitos y dificultades. La efeméride coincide con el final de una década, la primera del tercer milenio, en la que la "industria" del corto se ha visto convulsionada. En los años noventa, tal y como glosaba el título de la publicación del festival en el año 2000, el corto español vivió "una década prodigiosa": se profesionalizó, conquistó nuevos espacios culturales y se integró en un circuito de festivales en plena floración. Pero, ¿qué nuevos cineastas han traído los años 2000?, ¿qué nuevas inquietudes nos ha deparado el cine más teóricamente joven y revulsivo?

A estas cuestiones trata de dar respuesta la edición de Alcine que hoy da comienzo en Alcalá de Henares. Y lo hace desde tres frentes: un ciclo

retrospectivo que reúne algunas de las películas en corto más interesantes de esta última década, una publicación que analiza el desarrollo del corto español en este periodo (*La medida de los tiempos*), y un "ránking" (véase apoyo) de los mejores trabajos españoles del siglo XXI realizado a partir de una encuesta a profesionales del sector.

Oscar y Sundance. No se ha quedado en mera anécdota la hazaña de Nacho Vigalondo tras obtener su candidatura a los Oscar. Con su musical *7:35 de la mañana* (2003) no sólo conquistó el gusto de los académicos de Hollywood, sino los de los profesionales españoles, que no dudan en alzarla en el primer puesto de la encuesta elaborada por Alcine. Quizá no sea el cortometraje más perfecto de la década, ni siquiera el más interesante del propio Vigalondo (preferimos *Domingo*, que entregó para el festival *on-line* 'notodofilmfest'), pero sin duda fue el factor determinante que dio visibilidad internacional a la producción patria del cine breve. A partir de entonces, el espectador y los medios dejaron de ver a los cortometrajistas como especímenes extraños y a los cortos como artefactos amateurs. Su naturaleza profundamente gremial se

abrió a otras latitudes y otras ambiciones, visibles todavía hoy en filmes como *El ataque de los robots de Nebulosa-5* (Chema García Ibarra, 2009), una fantasía paródica entre la ciencia-ficción y el cine social que ha triunfado en el Festival de Sundance.

Aparte de Vigalondo, en estos últimos diez años han debutado con excelentes piezas varios cineastas que hoy ya pasean orgullosos sus largometrajes: Rodrigo Cortés, Isaki Lacuesta, Álvaro Pastor, Daniel Sánchez-Arévalo, Borja Cobeaga... A Javier Rebollo, incluso, le han dedicado en Francia, Bélgica y Alemania sendas retrospectivas de su obra cuando aún

ni siquiera había debutado en el largo con *Lo que sé de Lola*. Piezas como *El equipaje abierto* (1999) o *En camas separadas* (2003) mostraron que se puede elaborar un sólido discurso cinematográfico y afinar una voz autoral con películas de apenas diez minutos. Isaki Lacuesta, por su parte, alterna indistintamente la creación de cortos y largos, según lo reclame las necesidades del proyecto, y concede la misma importancia dentro de su filmografía a las piezas breves *Microscopías* (2003), *Teoría de lo cuerpos* (2004) o *Las variaciones Marker* (2007) que a *La leyenda del tiempo* (2006) y *Los condenados* (2009). La producción del corto ha adquirido un estatuto de autonomía respecto a la industria del largometraje que era desconocida en los años noventa. Esto se debe en gran medida a la intervención de fenómenos tan esenciales como la generalización del vídeo digital, la consolidación del compromiso que las comunidades autónomas han asumido con respecto al corto o la revolución que supone Internet en cuanto a las posibilidades de difusión.

Pero desde un enfoque creativo, los logros no han sido menores. Las pantallas de festivales especializados en el cortometraje (que se cuentan en centenares a lo

El 'top ten' según Alcine

- 1) *7:35 de la mañana* (2003)
Nacho Vigalondo
- 2) *La guerra* (2005)
Luis Berdejo y Jorge Dorado
- 3) *El ataque de los robots...* (2008)
Chema García Ibarra
- 4) *Alumbramiento* (2007)
Eduardo Chapero-Jackson
- 5) *Invulnerable* (2004)
Á. Pastor y A. Naharro
- 6) *En camas separadas* (2003)
Javier Rebollo
- 7) *La ruta natural* (2004)
Álex Pastor
- 8) *For(r)est in the Des(s)ert* (2006)
Luis Berdejo
- 9) *La primera vez* (2001)
Borja Cobeaga
- 10) *Física II* (2004)
Daniel Sánchez-Arévalo



A LA IZQDA. DE ARRIBA ABAJO: ALUMBRAMIENTO, FOR(R)EST IN THE DES(S)ERT Y 7:35 DE LA MAÑANA. ARRIBA: ZOOM Y MUDANZA

largo del territorio español) han dejado en el recuerdo algunas instantáneas filmicas que, lejos del agarrotado estado de las cosas del largometraje español, se han atrevido a explorar nuevas semánticas de la imagen. Cineastas de corte experimental como Velasco Broca o Andrés Duque dan fe con las piezas de culto *Avant pétalos grillados* (2006) y *Paralelo 10* (2010), capaces de forzar los límites de la narrativa convencional.

Dialécticas digitales. La eterna dialéctica entre el cine de las convenciones y el cine de las exploraciones se ha radicalizado en los últimos años. Algunos realizadores como Daniel Sánchez Arévalo (*Profílexis, Física II*), Eduardo Chaperó-Jackson (*Alumbramiento, The End*) o Álvaro Pastor y Antonio Naharro (*Invulnerable*, 2004) han ido opositando con sus cortos de prestigio por una plaza en el lado de la industria donde calienta el sol, actualizando a su modo las con-

venciones del costumbrismo cinematográfico español. Luis Berdejo representa un caso anómalo: en su muy convencional debut americano en el largo (*La otra hija*, ahora en pantallas) es imposible encontrar la singularidad poética del mismo autor detrás de *For(r)est in the Des(s)ert*, uno de los cortos más fascinantes de los últimos diez años.

Mediada la década, el cine digital fue manifestando sus intervenciones tanto estructurales como creativas en el campo del corto. El gigante Víctor Erice daba carta de naturaleza a la imagen pixelada mediante el intercambio de un epistolario en vídeo con Abbas Kiarostami. Las escrituras digitales han deparado en el cortometraje todo un campo abonado para las búsquedas formales, tanto en el terreno de la ficción como del documental (*La clase*, de B. Sanchos; *El cerco*, de R. Íscar y N. Martín, o *El sastrer*, de O. Pérez, son modelos a reivindicar, y muchas veces en promiscua

convivencia. Así, el talento de León Siminiani le permite conjugar el cine doméstico, el cine ensayo y la ficción en primera persona en algunos de los cortometrajes más reveladores del último decenio, como su serie *Conceptos claves del mundo moderno* o la extraordinarias confesiones *Zoom* y *Límites (1ª Persona)*. Algunas cintas aisladas se han erigido en emblemas de la tecnología: el corto *DVD* (Ciro Altabás, 2005) en su lúdica reflexión sobre las nuevas formas de ver cine, la pieza *Hilda* (Alfonso García Quintana, 2008) en lo referente al alcance del *home-movie* o *Tu(a)mor* (Fernando Franco, 2009) en lo que respecta a la post-producción digital.

Animación y resurrección.

Fuera de toda duda, el desarrollo industrial más extraordinario se ha producido en la animación, que ha vivido una época dorada con películas como *Tadeo Jones* y *el sótano del miedo* (Enrique Gato, 2007) o el multipremia-

do filme *La dama y la muerte* (2009), de Javier Recio Gracia, cuya carrera culmina con la nominación al Oscar en 2010. El universo de síntesis desarrollado en *Cíclope* (2010), una pieza de ciencia ficción en la que sólo los actores eran reales, nos indica cómo en ocasiones la actividad cinematográfica amateur se anticipa a los propios profesionales de la industria en el empleo de aplicaciones tecnológicas. Pero quizá el mejor colofón a esta agitada década lo ha puesto el veterano Pere Portabella con *Mudanza* (2009), donde invocó la presencia de García Lorca filmando el vaciado de la casa-museo del poeta en Fuente Vaqueros. Casi todos estos filmes se recuperarán durante los nueve días dedicados a la memoria reciente del corto español que ha preparado Alcine.

CARLOS REVIRIEGO

G Vea algunos de los cortos seleccionados en www.elcultural.es

Era grande la expectación que despertó *Caza a la espía* cuando se presentó en la sección competitiva del pasado Festival de Cannes. Por un lado se trataba de la única película americana en concurso—el 2010, exceptuando magníficas raras avis como *Toy Story 3*, *La red social*, *Teniente corrupto* o *Fantástico Sr. Fox* ha sido un año de pobres resultados para el cine americano de calidad—, por otro, todos querían ver qué se había sacado de la manga el tan versátil como interesante realizador Doug Liman; un hombre capaz de elevar filigranas plásticas del cariz de *Jumper* o realizar ejercicios de corte neo-clásico como la cinta de espías *El caso Bourne*. Además,

claro, estaba el tema retratado: la historia real del matrimonio formado por la agente de la CIA Valerie Plame y el diplomático-consultor Joseph Wilson—la película está basada en sus correspondientes autobiografías: *Fair Game* (Plame) y *The Politics of Truth* (Wilson)— cuando se vieron envueltos en el epicentro de la conspiración del gobierno de George W. Bush Jr. para invadir Irak.

De ahí que los resultados de la cinta sean tan ambivalentes como sugestivos. La parte negativa —vamos a quitárnosla pronto de encima— surge de la obviedad que nos ofrece el corolario de la misma: el Gobierno americano mintió al mundo al asegurar que había armas de destrucción masiva en Irak. Un

Política y estética

Liman destapa el atolladero iraquí en *Caza a la espía*

Entre la tensión estilística y el panfleto neo-liberal, la cinta del americano Doug Liman, que se estrena hoy, es tan ambivalente como sugestiva.



SEAN PENN ENCARNA AL DIPLOMÁTICO-CONSULTOR JOSEPH WILSON

objetivo fílmico de nulo suspense que ni conseguirá hacer cambiar de opinión a los aislacionistas republicanos ni dirá nada nuevo al resto de los mortales, quedando la obra como una película-denuncia que servirá a las generaciones venideras para enterarse de lo acontecido las semanas previas a la invasión del país que gobernaba Hussein. Eso no es algo que nos interese especialmente.

Ejercicio impecable. Entonces, ¿por qué destacar *Caza a la espía* de entre todo el cúmulo de estrenos que nos llegan semanalmente? La respuesta es sencilla: la película de Liman es un ejercicio cinematográfico impecable, de una tensión que electrifica cada una de las devastadoras

secuencias del filme. Película de interiores —despachos, casas, platós de televisión— y de magnéticas interpretaciones —tanto Watts como Penn rozan la perfección—, *Caza a la espía* es tanto un *thriller* político heredero de la convulsión estilística creada por la afamada “generación de la televisión” —de *El mensajero del miedo* de John Frankenheimer a *Todos los hombres del presidente* de Alan J. Pakula— como un drama romántico donde asistimos a la ruptura paulatina de

■ ***Caza a la espía* es tanto un *thriller* político heredero de la “generación de la televisión” como un gran drama romántico**

una pareja condenada al escarnio público.

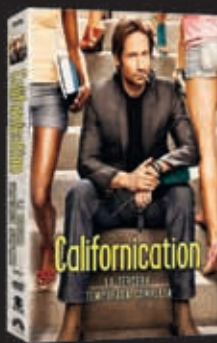
Liman compagina ambas corrientes argumentales mediante una narrativa acelerada, sin conceder ningún tipo de respiro al espectador. La crítica socio-política acaba, por suerte, quedando en un segundo plano frente a la avalancha de imágenes que salpican la pantalla: un laberíntico juego de engaños tri-

llados a partir de diálogos sin fisuras y una puesta en escena que mira tanto a Henri-Georges Clouzot (la tradición avant-modernista europea es la principal responsable de la convulsión estética de la cinta) como a Sidney Lumet (del que Liman recupera el gusto por la preservación de la volun-

tad individual en un mundo tan implacable como oligofrénico).

Con las cartas puestas encima de la mesa el espectador deberá juzgar qué película le interesa más: si el panfleto político neo-liberal que subraya las mentiras de un Gobierno que no se detiene ante nada ni nadie para lograr sus fines o la voluntad de estilo de un realizador que no ha dejado de demostrar que sabe moverse a la perfección en un terreno netamente *mainstream*, sin por ello caer en ningún tipo de concesiones al gran público que puebla los centros comerciales. Que nadie se lleve a engaños: ésta es una película difícil, casi minimalista, quién sabe, quizás por eso nos gusta tanto.

ALEJANDRO G. CALVO



2x1

EN UNA SELECCIÓN

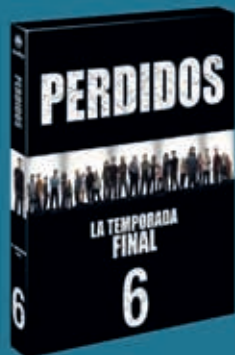
de MÁS DE 100 SERIES DE TELEVISIÓN en sus primeras temporadas.

DESCUENTOS NUNCA VISTOS PARA LAS SERIES MÁS VISTAS

30%

DE DESCUENTO

por la COMPRA de 2 O MÁS UNIDADES del resto de temporadas*



* El pack se considera una unidad. Ofertas no acumulables. 8 DÍAS DE ORO NOVIEMBRE (Del 5 al 21 de noviembre).



espacio de cine



www.elcorteingles.es

Por el rastro de Einstein

Los grandes genios y los últimos avances, en la Semana de la Ciencia

La X edición de la Semana de la Ciencia volverá a ser, a partir del lunes, una buena coyuntura para reflexionar sobre los grandes temas que centran las líneas de investigación en estos momentos. Para tender puentes entre la producción científica y el ciudadano, diferentes organismos de investigación, universidades, museos, empresas y hasta ONG desarrollarán más de 1.000 actividades sobre áreas tan dispares como biología molecular, matemáticas, nuevas tecnologías, políticas energéticas, robótica, arqueología, transporte o astronomía.

La revolución del Láser

Aunque ya a principios del siglo pasado, Albert Einstein enunció la teoría, hubo que esperar hasta 1960 para disponer del primer dispositivo –desarrollado por Theodore Maiman– capaz de producir un rayo láser empleando un rubí como estructura amplificadora. Pocas veces una teoría, como la de la radiación estimulada enunciada por uno de los genios más grandes de todos los tiempos, iba a permitir un avance humano, social, cultural y, por lo tanto, económico tan demoledor –no en vano, el láser, acabaría siendo considerado uno de los cinco

Las principales publicaciones científicas, el legado de las “mentes maravillosas” de la investigación y los hitos recientes protagonizarán una nueva edición de la Semana de la Ciencia que, pese a su nombre, se desarrollará del 8 al 21 de este mes. El Cultural repasa los temas que darán que hablar en las actividades.

inventos más importantes de la historia–. Desde su primera aplicación industrial en soldaduras de chapa de automóviles hasta la posibilidad de medir la distancia de la Tierra con respecto a la Luna, un inabarcable número de aplicaciones tecnológicas tienen en este rayo mágico su razón de ser. De hecho, si nos atenemos al proyecto norteamericano NIF (National Ignition Facility), el láser podría aportar en el futuro la energía suficiente para la añorada fusión nuclear.

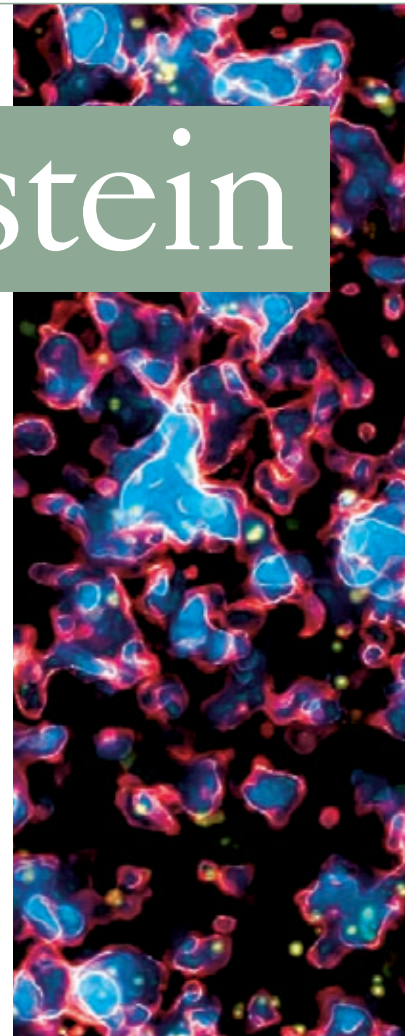
De la probiobacteria...

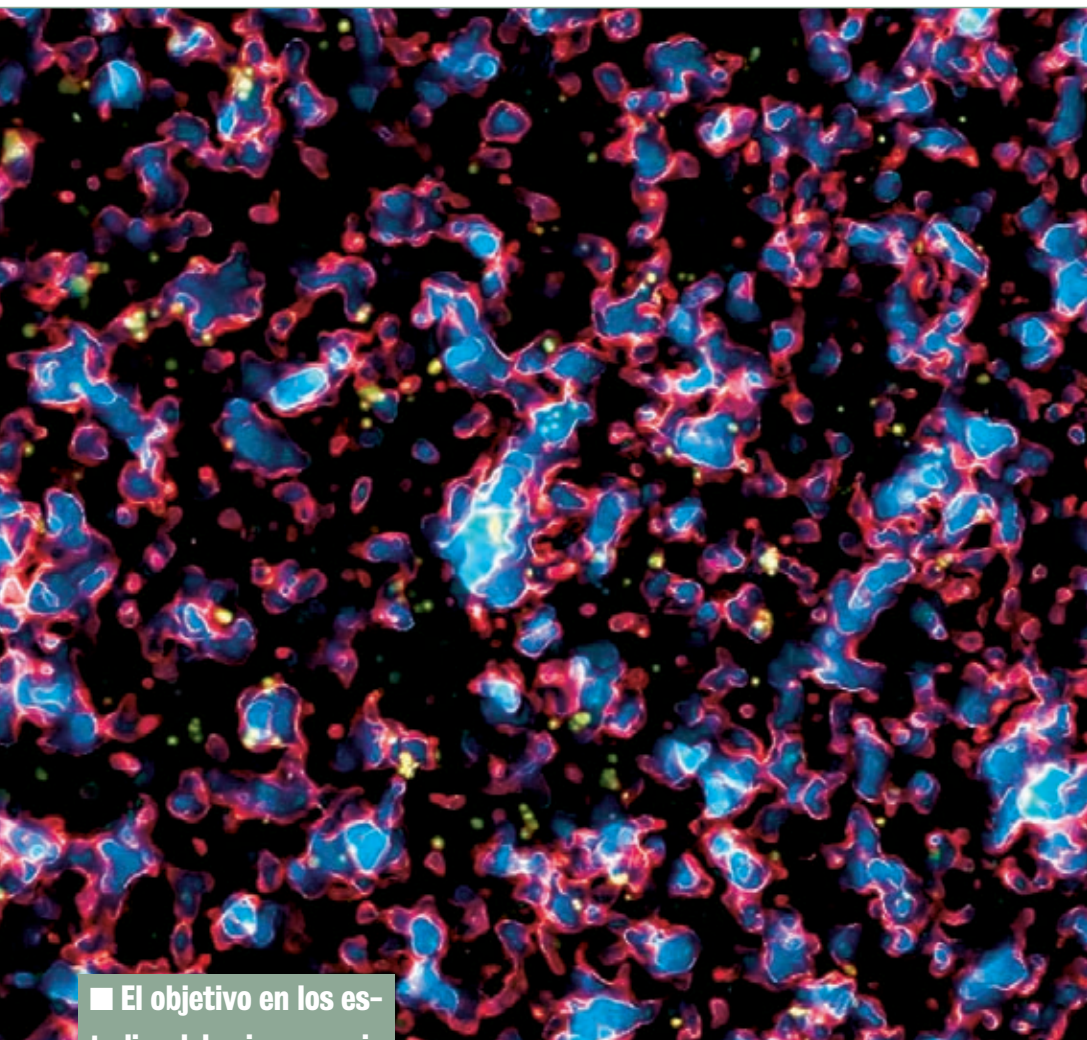
Según acaba de publicar la revista *PNAS*, un equipo internacional con participación del CSIC ha utilizado técnicas proteómicas y de análisis de la transcripción génica para analizar la capacidad probiótica de la bacteria anaerobia, gram-positiva, presente en nuestra microbiota intestinal, *Bifidobacterium bifidum*. Al parecer, es capaz de adquirir nutrientes mediante la degradación de los glicanos –componentes de la mucina intestinal–, que, a su vez, actúa como capa protectora de la mucosa del tracto digestivo. Gracias a la alta tasa de renovación de la mucina humana, dicha bacteria –concretamente, la cepa PRL2010– puede metabolizar estos productos sin dañar al huésped. Estos estudios aportan luz sobre los mecanismos de expresión génica necesarios para la adaptación de este y otros microorganismos a la convivencia pacífica con su “anfitrión”.

... a la transferencia génica

A propósito de bacterias, uno de los mecanismos de transferencia génica más conocidos hasta la fecha es el denominado conjugación, donde dos células pueden intercambiar material genético mediante unas estruc-

turas denominadas plásmidos. Sin embargo, no es el único ni, al parecer, el más frecuente. Según publica *Science*, la transferencia de genes entre las bacterias que habitan nuestros océanos ha podido ser enormemente infravalorada. Microbiólogos de la Universidad del Sur de Florida han observado unas estructuras similares a virus, denominadas Agentes de Transferencia Génica (GTA en sus siglas en inglés), que podrían transferir genes de unas bacterias a otras con enorme eficiencia. El significado biológico de estos genes no se sabe todavía, aunque los expertos apuntan a un posible mecanismo importante en la evolución.





■ El objetivo en los estudios del universo es ir todavía más lejos y resolver la singularidad de su nacimiento

Tejidos epiteliales

Los epitelios están formados por capas celulares que pueden recubrir cavidades, piel u órganos adquiriendo la denominada polaridad celular, esto es, “identidad funcional”. De hecho, se originan dos regiones muy diferenciadas: una membrana celular apical, que los separa del exterior, y otra basal para conectarlos con los vasos sanguíneos y la matriz extracelular subyacente. Un equipo de investigadores –con participación

nuevamente del CSIC– ha descrito en *Nature Cell Biology* el mecanismo celular que interviene en la formación de los tejidos epiteliales, células constituyentes del 60% del cuerpo humano. La maquinaria que provoca que los epitelios adquieran durante el desarrollo embrionario polaridad celular podría intervenir en la formación de algunos de los tumores con peor diagnóstico, como los carcinomas.

Gorilas ante la malaria

Según apunta Edward Holmes, de la Universidad de Pensilvania (EEUU), en *Nature* llevan muchos años acusando al pobre chimpancé de casi todos los

males, como diferentes infecciones víricas –entre ellas, la del VIH– o, ya puestos, de la peor forma de malaria, la producida por *Plasmodium falciparum*. Sin embargo, en un reciente número de la misma revista, el grupo de Beatrice Hahn, de la Universidad de Alabama (EEUU), propone que el origen de la malaria, y de su parásito protozoo, hay que buscarlo en otro simio: el gorila.

Planetas y galaxias lejanas

Técnicas de espectroscopia han podido confirmar, y publicar nuevamente en *Nature*, que el débil punto de luz bautizado como UDFy-38135539 es, nada más y nada menos, la ga-

SIMULACIÓN DE LA NIEBLA CÓSMICA EN LAS PRIMERAS ETAPAS DEL UNIVERSO

laxia de complejo más distante jamás descrita. Su luz ha tardado más de 13.000 millones de años en alcanzarnos y procede de un universo tan primitivo –apenas unos 600 millones de años después del Big Bang– como denso. Probablemente se trate de la luz que partió de una galaxia recién formada. Ahora, el objetivo es intentar ir todavía más lejos y resolver la singularidad de todas las singularidades, según Stephen Hawking, del espacio y del tiempo: el nacimiento del Universo.

Bioterrorismo y biovacunas

El bioterrorismo supone una amenaza a la seguridad global y a la salud pública del siglo XXI. Tanto el virus de la viruela como el *Bacillus anthracis*, agente causante del carbunco –mal llamado antrax en español– permanecen en el punto de mira como amenazas biológicas. De hecho, el segundo ya había provocado varios muertos a través de sobres contaminados tras el atentado de las Torres Gemelas del 2001.

Existen vacunas efectivas contra ambos agentes aunque con serias deficiencias en la disponibilidad y mantenimiento en caso de necesidad urgente. Un artículo publicado en *PNAS* y coordinado por Liyanage Perera, del Instituto Nacional Para la Salud de EEUU describe la elaboración de una vacuna única (*Wyeth/IL-15/PA*) contra ambas amenazas.

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ GUERRERO



JOSÉ MANUEL ZAPATA

“Los frikis nos matamos entre nosotros”

PREGUNTA: ¿En qué se diferencian los flamencos de los divos?

RESPUESTA: En que a los divos uno se acostumbra. Con Miguel Poveda, Pasión Vega, José Mercé o Marina Heredia me tiemblan las piernas siempre que los veo. Me pasa como con Alberto Zedda, que los admiro demasiado.

P: ¿Se familiarizó con el cruce de géneros al contacto con Renée Fleming en el Met?
R: Mire, yo canto ópera porque me gusta y porque tengo que pagar la hipoteca. Con el flamenco saco el alma a paseo. En El Corte Inglés debería haber una sección para mis *Tangos* que dijera “anteojos discográficos”.

P: Ya puestos, ¿contempla algún otro género?
R: De Elvis ya me han vestido para un *Barbero*, así que poco más. Tenía que verme con aquel traje blanco reluciente, bien discreto para mi tamaño. Desde el Me-teosot se veía el anticiclón de las Azores y a mí a la puerta del teatro.
P: También se ha disfrazado de abejorro...

R: Puedo ser muy polifacético. Emilio Sagi me disfrazó de señora de la limpieza. He sido abejorro en Basilea y he rozado el súmmun del ridículo con *El viaje a*

El tenor José Manuel Zapata (Granada, 1973) ha cambiado a Rossini por un escuadrón flamenco para presentar en el Circo Price de Madrid (12 de noviembre) su último disco, *Tangos*, que sale a la venta el martes. Más que un cruce de géneros, se trata de un “antojo discográfico” en el que se mezclan los ritmos arrabaleros con los recuerdos de infancia.

Simorgh de Sánchez-Verdú. Me hicieron llevar una falda con ligeros y un báculo con un pene de madera.

P: A lo Lulú...

R: Sólo que en versión obispo. Cuando salí, gritaron: “Ese hombre, que se ponga unos pantalones, por favor”. Ahí toqué fondo.

P: Se quita importancia, como buen negacionista de la fama que es...

R: Sólo fui famoso el día en que me reconoció un vendedor ambulante del Chinatown de Nueva York. Gritó “¡es el Conde de Almaviva!”. Y yo con las bolsas llenas de Loewes falsos. Qué bochorno.

P: Desde *La bohème* de su luna de miel ha soñado con el Met.

P: ¿Con qué sueña ahora?

R: Pues con más lunas de miel. Lo que busco ahora es ser feliz con mi familia. Acabo de pasar dos meses fuera y cuando he vuelto mi hija ya había dicho su

primera palabra. Eso es un bofetón en la cara.

P: Cuando no canta, pilota un caza.

R: Me gustan mucho las simulaciones aéreas.

Ahora estoy en la reserva, pero pertenezco al *Escuadrón 69*



de pilotos virtuales. Mi nombre en clave es Rinuccio. Pero no hay de qué temer. Los frikis nos matamos entre nosotros.

P: Con tres años ya “simulaba” a Gardel...

R: Mi abuela me había enseñado la *Noche de reyes*, y yo la cantaba asomado al patio de

luces. Las vecinas se morían conmigo.

P: ¿Y con qué se muere usted ahora?

R: Con el *Mano a mano* de Gardel y Le Pera. Un canto arrabalero que es una parrafada de genialidad. Por eso digo que *Tangos* no es un *crossover*, porque yo no me he pasado a ningún lado. Con Gardel y Le Pera soy Zapata-Zapata.

P: ¿Qué ha aprendido en el tablado?

R: A liberarme. Me he sentido como un Rolling Stone de gira. Sólo me faltaba romper una guitarra al final de los conciertos. Que es un poco lo que le falta a la

ópera. Desnudez, franqueza y algo de ruido. Que la gente te grite ¡guapo!. Sobra tensión y formalidad. Para ver *Rigoletto* encorsetado en el asiento me voy a Broadway a bailar con *Billy Elliot*.

P: El día 15 dará un concierto benéfico en el Teatro Real.

R: Con Marta Sánchez y

José Mercé. Pero los héroes no somos nosotros, sino la Fundación Aladina.

P: Además del Real, sus tangos han llenado el Liceo y el Palau. Y aún dice que el público más duro es el latino.

R: Es que si le pones a un francés *La verbena de la Paloma* enloquece.

Aquí hemos perdido fuelle con los años.

P: ¿Sobran complejos?

R: Sí, porque al final sólo hay dos músicas, la buena y la mala, como decía Duke Ellington. A mí me gusta todo lo que esté bien hecho. Menos el *reggaeton*, que sólo me gusta verlo.

P: ¿Rossiniano en todo?

R: Soy disfrutón hasta la médula. Me gustan los placeres de la vida. Tengo compañeros que son verdaderos esclavos del escenario. Yo soy como Rossini, un *bon vivant*.

P: ¿Igual de perezoso?

R: ¡Ni de lejos! Cuentan que si a Rossini se le caía una partitura cuando componía en la cama, la volvía a escribir antes que agacharse...

P: Y, díganos, ¿será éste el último tango, o tendrá que esperar París?

R: Ni será el último, ni esperará París. Créame que algún día cantaré mis tangos en el Olympia de París.

BENJAMÍN G. ROSADO

MADRID

DANZA

25 Aniversario



XXV EDICIÓN DEL FESTIVAL INTERNACIONAL

Madrid en Danza

DEL 8 AL 23 DE NOVIEMBRE DE 2010



La Suma de Todos
Comunidad de Madrid

www.madrid.org

INFO 012 / 91 580 42 60 / 91 720 82 24
www.madrid.org/madridendanza

Patrocinan:



Colaboran:



Seix Barral Biblioteca Formentor

David Safier

Jesús me quiere



Jesús me quiere

David Safier

Más de 1.000.000 de lectores en Alemania

La nueva y divertidísima novela
del autor de **Maldito karma**



Seix Barral